

LA CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Fernando, 57, entlo. 2.º

De los artículos firmados son responsables sus autores

No se devuelven los originales

SUSCRIPCIÓN

España. 3 pesetas trimestre

Extranjero. 3 francos

Número suelto. 25 céntimos

PAGO ANTICIPADO

Año IV

Barcelona 25 de junio de 1910

Núm. 142

SUMARIO

Para alusiones.—**LOS JÓVENES REGIONALISTAS**, por JOSÉ M.ª TALLADA.

El feminismo en Cataluña.—**CULTURA FEMENINA**, por CARMEN KARR.

De Valencia.

Una visita á la colección paleontológica Botet, por E. B.

Las noches amables.—*Las lágrimas de Miss Krug*, por ERNESTO HOMS.

Libros catalanes: *Estudi feminista*, de DOLORES MONSERDÁ DE MACIÀ, por RAMÓN RUCABADO.

El "Canigó" en Barcelona, por J. FARRÁN Y MAYORAL.

La Semana.

INFORMACIÓN.—*El movimiento reformista de los dependientes de Comercio.*—*La opinión monárquico-conservador.*—*Crónica del "Institut d'Estudis Catalans."*

TEATROS.—*"Canigó"*.

CONCIERTOS.—*La banda municipal de Valencia.*

ARTE.—*1835: L'allau.*—*La cabalgata de los mercados.*

GLOSARIO.—*Libros!*... por XENIUS.

PUBLICACIONES RECIBIDAS.

La prensa catalana.

Para el número próximo:

ESTUDIOS IBERISTAS

Portugal y Galicia: Nación

por I. DE L. RIBERA Y ROVIRA

Próximamente:

INTRODUCCION AL

Curso MIGUEL ANGEL

por JOSÉ LLEONART

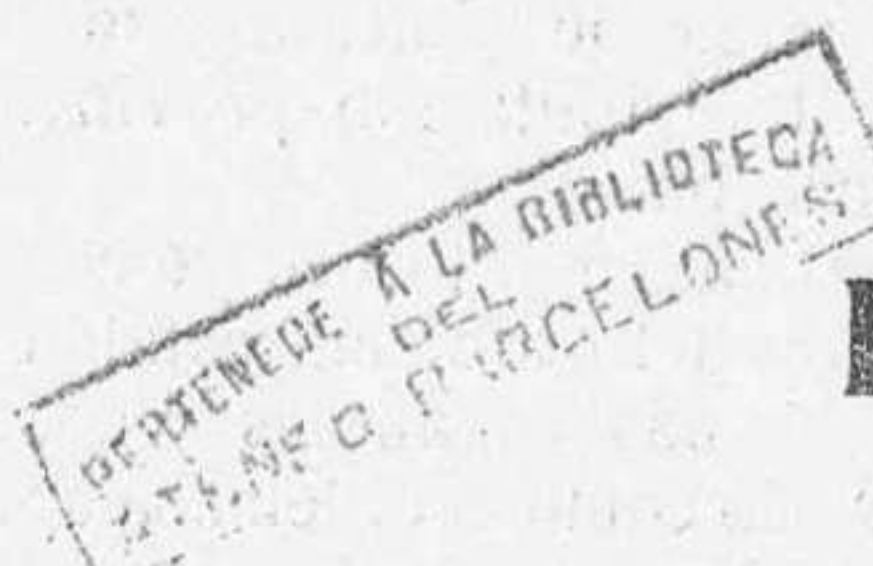
Impresiones sobre RUSKIN

por J. MARTÍ y SÀBAT

En preparación:

NÚMERO ESPECIAL sobre la

REPRESENTACION PROPORCIONAL



Para alusiones

Los jóvenes regionalistas

En pocos días desde diversos campos se han dirigido á los jóvenes que, según la acertada frase de uno de ellos, trabajan en ó con la Lliga Regionalista, algunas alusiones, desde las muy cariñosas de Garriga y Massó mostrando su compenetración con nuestras ideas, desde las de Ortega Gasset invitando á la juventud catalana á unir sus esfuerzos con la de Madrid en pro de la cultura, hasta las palabras impregnadas de pesimismo de Cambó en su última conferencia, temiendo por la eficacia de nuestra futura acción (1), hasta las despectivas del doctor Martí Juliá llamándonos neuróticos intelectuales (?)

Y aunque nosotros no somos un partido, (ni siquiera como la Lliga Regionalista somos una táctica) como tenemos una orientación, por vaga que esta sea, y además estamos decididos á actuar en la vida política, no hemos de desperdiciar ocasión de manifestar nuestro pensamiento, ni dejar de meditar sobre cuanto se nos diga, pues esto puede contribuir á que nuestra orientación vaya despojándose de

nebulosidades y acusando cada vez más líneas definitivas.

Nuestros escritos y discursos sobre el Estatismo; el ambiente que hemos ayudado á crear acerca de las cuestiones municipales, principalmente con el Congreso de Gobierno Municipal por nosotros organizado; la declaración expresa de que aun sin dar al problema de la forma de gobierno importancia preferente, pretendemos trabajar dentro de la legalidad vigente, aceptando la actual monarquía; nuestra decidida adhesión á la idea de la Reforma Social; el enlace entre el problema regionalista catalán y los problemas que preocupan á España toda; la campaña en pro de una organización del sufragio (representación proporcional, voto corporativo en las elecciones municipales, etc.) constituyen un conjunto de orientaciones, si no suficiente para darnos una característica determinada, bastante á permitirnos la esperanza de una futura personalidad.

Llegamos nosotros en la vida política cuando, evolucionando el movimiento catalanista comprendieron muchos, Cambó principalmente, que de una acción protestataria había llegado el momento de pasar á una acción positiva, á lo que se ha llamado el período constructivo y los que no habíamos tenido intervención en el primer período catalanista, entramos con entusiasmo por la nueva vía, y en recorrerla hasta el fin, vimos una misión que había de llenar toda nuestra vida.

Y de repente, cuando las esperanzas se iban á convertir en realidades, cuando una ley nos iba á proporcionar el instrumento con que trabajar para nuestra tierra vicios esenciales de nuestro pueblo, la desorganización de la vida política española, odios de los unos y envidias de los otros, todo un conjunto de inercias, venganzas y campañas faltas de aquel

El párrafo á que nos referimos dice así:

(1) «A una porción de jóvenes, no tarados por tradiciones protestatarias, yo les señalaba el camino de la especialización de sus aptitudes para estar en condiciones, al instaurar las instituciones de gobierno en casa nuestra de dirigirlas y encauzarlas. Y hoy, ya preparados estos jóvenes para una obra de gobierno, habiéndose enamorado de la idea de hacer obra de gobierno y odiando toda acción de protesta, hoy por el fracaso de la obra de Solidaridad Catalana, se encuentran todos ellos en una situación realmente trágica: se encuentran en que en Cataluña no hay derivativo normal para sus aficiones; que, ó han de renunciar á una acción intensamente catalana, ó han de renunciar á sus deseos de trabajar en una obra de gobierno.

Contaban ellos con que el problema catalán, resuelto por mucho tiempo, no necesitaría su concurso en una acción de propaganda y de afirmación catalanista y se encuentran ahora con que hemos dado un paso atrás, y que su preparación sólo en el ejercicio de las funciones que tiene el Estado puede ejercerse, y sienten vivas tentaciones de incorporar su acción á la obra del Estado. Y esta dirección puede significar una pura pérdida de energías, porque el problema catalán es vivo, el hecho de la diversidad es cosa innegable y antes que esta diversidad sea conocida y tenga un derivativo en acciones de gobierno diversas, á cada momento puede repetirse el caso de aquellos catalanes que llegados á las funciones de gobierno han tenido que abandonarlas ante el dilema de dejar de gobernar ó tener que gobernar contra Cataluña, contra su tierra»

espíritu moral (1) que debería guiar á todos los hombres públicos, destruyen ante nosotros aquella construcción que soñábamos y cierran á nuestra actividad aquel camino que la generación anterior nos había abierto.

Nuestra nueva misión

Ante esta situación, lo menos que teníamos derecho á esperar de los que nos han censurado con más ó menos violencia, es que respetasen los esfuerzos que en busca de una nueva orientación está haciendo la juventud de la Lliga. Porque ante ella se presenta el problema de lo que ha de hacer ahora.

Es evidente que para el trabajo de protesta, que quizá sea necesario alguna vez aún, no sirve ya. Otros aparecerán que en el momento oportuno la hagan.

Y al propio tiempo, para los que hemos nacido dentro el movimiento patriótico catalán, y que por este movimiento hemos gastado ya muchas energías, no será nunca motivo de vacilación el tener ante nosotros un dilema, uno de cuyos términos sea el tener que hacer algo contra Cataluña.

Yo creo no obstante que á pesar de las dos anteriores premisas, ó mejor dicho, á consecuencia de ellas, nos queda una gran misión á cumplir, tenemos un ancho campo abierto á nuestra actuación.

Ha dicho recientemente Luis de Zulueta que en Cataluña nos contentamos con la corteza de la política, que son los mítins y los trabajos electorales, olvidándonos de la obra silenciosa de cultura y de reforma social que constituye la substancia misma del esfuerzo político.

Hay en lo último una obra urgente y necesaria á hacer. En ella podemos emplear nuestras actividades, evadiendo así lo que Cambó ha llamado trágica situación.

Hemos de hacer obra de cultura mostrando los males que en todo orden de actividades produce el analfabetismo; hemos de hacer obra de cultura política, divulgando conocimientos y apartando al pueblo de hueros radicalismos; hemos de hacer obra de cultura social haciendo ver á todos los males de la desorganización y la fecundidad de la idea de reforma social.

¿Pero dónde, con quién, desde qué campo hemos de hacer esto? Recuérdese que al empezar la campaña en pro del estatismo decía en un artículo publicado en estas mismas páginas: «Ceemos nosotros que la actual constitución de los partidos políticos, y no sólo de los catalanes sino de todos los españoles, no es estable; que no han de hacerse esperar en ellos grandes transformaciones ante los cuales será un cobarde el que por miedo á romper con el pasado no acuda á ocupar su lugar.»

Y ahora Ramiro de Maeztu, en una serie de interesantísimos artículos acerca de la táctica liberal habla de que «la realidad de los partidos políticos actuales no interpreta la realidad de la vida material é intelectual del país».

Mas eso no sucederá siempre. Es más: hay síntomas de que eso empieza á cambiar. Maura ha empezado á hacer un partido con los grupitos conservadores hasta hace poco existentes. Las conferencias de Cambó del pasado año son otro síntoma.

En la misma izquierda catalana se empieza á entrever también el nuevo nacionalismo.

De él habló recientemente Ortega Gasset. Y á sus palabras quiero yo poner un pequeño comentario.

Yo no sé si él conoce la conferencia de Pedro Corominas en el teatro de Novedades y si considera las orientaciones que en la misma se dan como formando parte de este nuevo nacionalismo, mas sea como quiera no crea que es en un sólo campo de la política catalana que dicha nueva orientación aparece. En el mismo presupuesto de cultura á que alude en su artículo, nosotros tenemos como un honor la parte importantísima que tomaron en su confección algunos de los hombres de la Lliga Regionalista. Como otro de nuestros orgullos es la tarea de Cultura que ha emprendido en la Diputación provincial el Sr. Prat de la Riba.

Este nuevo catalanismo lo veo yo como una incorporación del problema catalán á la serie de problemas españoles y como planteamiento serio como problemas españoles de los de cultura y de miseria.

Y aquí hay que hacer notar un hecho en el que no muchos en Cataluña se habrán fijado.

Los jóvenes españoles

El hecho á que aludo es la existencia en Madrid de una juventud divorciada intelectualmente de los actuales partidos políticos, de una juventud bien preparada para la resolución de los problemas en España planteados.

Completamente de acuerdo con Maeztu yo sostengo que entre ambas juventudes hay más puntos de contacto de lo que muchos creen, yo veo las corrientes de unión que entre dichas dos juventudes se van estableciendo.

Nos separan muchas cosas aún; hemos vivido en atmósferas muy antitéticas. La muralla de aire, que según Ortega Gasset separa á Barcelona de Madrid, la creemos nosotros de algún material bastante

más resistente. Existe para nosotros un problema, el llamado problema catalán, de cuya atención no podremos apartarnos nunca. Este problema aún no lo comprenden nuestros amigos de Madrid, cuya visión de nuestras cosas está perturbada por el factor *lerrouxismo*, al que han dado un valor que no tiene, que no puede tener.

Pero mucho tenemos de común, y no hay que dudar de que al ponernos en contacto, al actuar ya unidos, ya separados pero con direcciones paralelas, lo que haya de esencial en nuestros puntos de vista quedará, y se derrumbarán muchas accidentalidades, muchos errores que hoy nos hacen aparecer como muy distante.

Ellos como nosotros sienten un ideal, ellos como nosotros desean la libertad, por la verdad y la verdad por la libertad; el intervencionismo liberal es el fundamento de nuestra acción y no hay duda alguna de que cuando unos emprendan una obra seria no ha de faltarles la cooperación de los otros.

Y esto puede solventar la dificultad que á nuestro estatismo pone nuestro amigo el diputado á Cortes Sr. Garriga y Masó, al decir que: «dotar de un Estado á toda España es tarea difícilísima para una juventud catalana; sólo un movimiento total de la juventud española podría iniciar el camino.»

¿Qué para esta empresa llena de nobleza encontraremos en Cataluña y en España serias dificultades? Estamos en el prólogo y ya los obstáculos han intentado detenernos en nuestra marcha.

El bagaje catalanista que con nosotros nos empeñamos en llevar, despertará en muchos suspicacias y nuestros esfuerzos llenos de nobleza encontrarán muchas veces en Cataluña como pago la intención de reducirnos al silencio ó el estúpido calificativo de neuróticos intelectuales, lanzado por un dilettanti de la política.

¿Mas eso no es lógico? Si en el mundo dominan aún la injusticia y la incultura ¿no han de hallar dificultades los que por la cultura y por la justicia luchan?

JOSÉ M.^a TALLADA.

El feminismo en Cataluña

Cultura femenina

Segunda conferencia dada en el Ateneo Barcelonés

(Continuación)

**

No es mi intento combatir la utilidad, ni siquiera la necesidad de los colegios congregacionistas á los cuales confiamos nuestras hijas, del mismo modo que nosotras fuimos á ellos confiadas. No. Yo os ruego, señores y señoras, que acerca de este punto que voy á tratar *sin ninguna intención de molesto*,—antes al contrario,—no forméis una falsa opinión de la mía, sino que analicéis desapasionadamente conmigo, las condiciones de educación moderna que reúnen las instituciones donde en España en

general y, en Cataluña particularmente, se forman las mujeres destinadas á ser las madres de mañana.

Examinemos la constitución interior de dichos colegios,—internados ó no,—de tan sólida, tan sana y lujosa apariencia, en que se educan las mujeres futuras; examinémosla sin predisposiciones favorables ni desfavorables: serena y desapasionadamente.

El personal educador é instructor, está exclusivamente formado por religiosas, que, casi en su totalidad, son hijas de familias españolas educadas para un hogar tranquilo, tan severo en cuestiones de moralidad, como indiferente,—y hasta á veces contrario—á las de cultura, á toda evolución obligada de la sociedad en que debemos agitarnos, vivir y producir, y general-

(1) Me interesa decir que la última de estas campañas inmorales ha sido la hecha por algunos hombres de la izquierda en el distrito de La Bisbal, en las últimas elecciones.

mente se constituyen en profesoras sin otro título ni experiencia que el hábito que les permite vivir en comunidad.

Esas mujeres aportaron á sus congregaciones que se intitulan de *enseñanza*, virtudes y cualidades que me guardaré muy mucho de discutir ya que las admiro: moralidad, fe, y un espíritu de anulamiento y de sacrificio que las harán ganar el cielo, al que anhelan conducir por aquellos caminos que creen los únicos y los mejores, á cuantas almas les son confiadas.

¡Ah! si á más de ello, las buenas religiosas—que renunciaron al mundo para dedicarse á formar espíritus y almas para la virtud,—reunieran á un tiempo las condiciones de especial cultura, de instrucción completa, conocimientos profesionales indiscutibles, y el perfecto concepto de la existencia indispensable á los pedagogos, á los educadores de las generaciones futuras... ¡ah! sería la suya una admirable obra; indiscutible.

Por desdicha, por el mero hecho de su profesión religiosa, hállanse desde muy jóvenes, y sin previo conocimiento de las cosas más esenciales de la vida, alejadas del mundo, de la sociedad, de sus luchas y peligros, de sus costumbres. ¿Cómo podrían pues, esas buenas religiosas, formar definitivamente la mujer destinada á esposa y madre?

Además, *gracias* al estado de incultura general á que la mujer latina se ve reducida, debemos consignar, con verdadero dolor, que la mayor parte de las religiosas de enseñanza á quienes confiamos la instrucción de nuestras hijas, carecen de conocimientos avalados por exámenes pedagógicos; y que son muy pocas las que han sufrido exámenes, ni han cursado las carreras que las leyes exigen á los seculares para ejercer este magisterio.

Y á pesar de todo, si examinamos los programas de nuestras más importantes instituciones religiosas femeninas, son realmente intachables, así como los libros de texto, frecuentemente escogidos entre los mejores y más modernos. Pero desgraciadamente esto no basta,—y hablo por experiencia propia y ajena:—esa instrucción de las jóvenes queda reducida á aprenderse de memoria lo que los libros dicen. De modo que fácilmente pueden calcularse los conocimientos que pueden llegar á adquirir y conservar aquellas discípulas exentas de memoria ó careciendo de una inteligencia despierta.

* * *

Durante la permanencia en los colegios, y en los internados donde se forman nuestras hijas, ¿qué intervención tienen las familias en su instrucción y educación?

¿Las madres?... Ah! Las madres... ven á sus hijas en el locutorio común, una ó dos veces por semana, en breve visita, si sus ocupaciones y las distancias se lo permiten; si no cada quince días. Preocúpanse de lo mucho que crecen, de lo que precisa mandarles... de las prendas de ropa que se acortan y hay que reponer..., preguntan si tienen buen apetito, cómo se conducen, si adelantan las labores comenzadas... y vuélvense á casa tan satisfechas porque la mayor ostentaba la banda rosa, y la otra una medalla, y la chiquitina acababa de ingresar en el *Rebañito del Niño Jesús*... etc.

¿Los padres? oh, sí!
Absortos en sus negocios, no se preocupan en absoluto de lo que sus hijas hacen en los colegios. Pagan los trimestres, (que suelen hallar muy subidos) las

ven alguna que otra festividad, las hallan delgaditas, pero lo achacan al crecimiento, las juzgan sanas y contentas y que nada les falta, porque ni están tristes ni lloran; y vuélvense tan tranquilos á la fábrica, al despacho, al negocio... ó á lo que sea... y basta.

En época de vacaciones, sale alguna que otra vez la vacuidad de esa educación femenina... Papá, tras un pequeño y lamentable interrogatorio accidental que acostumbra á desarrollarse en la mesa, refunfuña un tanto, dice que la chica no aprende nada en el colegio; mas cállase presto, porque la mamá le enseña un *tapete* bordado y unos *cuadre-frutero* muy lindos y le pregunta «si es que quiere matar á las niñas haciéndolas estudiar *tanto*,» etc.

Y ahora, sin intentar penetrar con excesiva minuciosidad analítica en un campo lleno de deficiencias, ocupémonos brevemente de algunos delicados detalles de higiene, tan indispensables como desconocidos en la mayor parte de los pensionados religiosos de niñas. Pregúntenles los padres á sus hijas cuántos baños generales toman durante el curso, en el colegio. En qué forma se hace la *toilette* de las niñas, de las adultas... qué lecciones de higiene reciben.

Las impuestas reglas de un mal entendido pudor, lo mismo que los lavabos y dormitorios en común, hacen que dicha *toilette* quede reducida á la limpieza de manos y cara, apenas si al cuello y las orejas, y cada 15 días á los pies.

En cuanto á la alimentación, es, entre ayunos y poco abundante, absolutamente insuficiente para auxiliar el crecimiento de las jóvenes; y hablen si no por mí la cantidad de reconstituyentes y *extraordinarios* que figuran en las cuentas trimestrales, para mejor comprensión. Añadamos á lo dicho la casi completa reclusión en las aulas, con muy pocas horas de sol y aire, sin salir de los patios ó de un reducido radio en los magníficos y espaciosos jardines de las instituciones para niñas.

He aquí, en gran parte, el secreto de tantos casos de tuberculosis, de anemias mortales para tantas niñas; he aquí también una causa, un por qué de tantos hijos raquíuticos, esmirriados; he aquí, asimismo, la explicación de esa plaga más inevitable cada día de nodrizas.

Y hablemos también algo, ya que de higiene se trata, de ciertos hábitos de algunos de nuestros más renombrados pensionados.

Terminada la comida, la abominable palangana colectiva en la que, por mesas, todas las niñas deben lavar en la misma agua su cubierto, enjugándolo después con la propia servilleta; de modo, que para simplificar el servicio doméstico del colegio se obliga á las discípulas á hábitos poco recomendables para la salud como para la limpieza.

No es preciso citar aquí nombres de colegios. Cada madre puede preguntar á su hija si es esto lo que acontece en el suyo. Ya me parece estar viendo cómo se alza sobre mi voz de alerta una nube preñada de grandes rencores, pero al hablar aquí tan sinceramente ya desconté mi parte de calvario, y esto, sin embargo no puede intimidarme, fuerte como me siento en razón y en verdad.

Además... ¿no está en el convencimiento de cada familia, de cada discípula, lo dicho por mí?

Ahora bien, ¿por qué motivo esas re-

glas de higiene, así como muchas más orientaciones pedagógicas, *observadas en los colegios congregacionistas católicos del extranjero*, no han de observarse en nuestro país, donde son precisamente más necesarias que en parte alguna?

Consultadas en ciertas ocasiones religiosas extranjeras de nuestras instituciones, dijéronme que «opinan que ciertos progresos que en otros países adquirieron ya carta de naturaleza y son indispensables, no tendrían adaptación aquí por causa de las mismas familias.»

Acerca de dichos extremos, dos de nuestros más jóvenes, estudiosos é ilustrados escritores catalanes, D. Eladio Homs y D. Ramón Rucabado, han realizado no há mucho, en el diario *La Veu* y en la revista LA CATALUÑA, una interesantísima intervención cuya lectura y estudio me permito recomendar á los padres y madres y á las educadoras en general.

* * *

Sigamos ahora, si os place, algo, ligeramente, la existencia de aquellas niñas, hijas de familia, á su salida del colegio; hacia los quince años, época en que suelen las jóvenes entrar en la vida del hogar.

A algunas de ellas, á la mayor parte, se las da una profesora de lenguas y música, y una señora ó señorita, mejor si puede ser extranjera, (exactamente como en la primera edad de la niña), de buen porte y que vista bien, (esto es lo esencial) para acompañarla á paseo, á misa, etc., etc.

Esto acostumbra á durar hasta después de vestir de largo á la chica, (lo más tarde posible para no envejecer con ello á la madre).

Entonces con un bagaje de inutilidades, de incomplementos, de errores y de morbosismos enfermizos, tras unos cuantos *asaltos* y cotillones, unas cuantas temporadas de Liceo, algún viaje (más de aprovisionamiento de *toilettes* que instructivo); después de unos centenares de visitas insulsas, de frecuentaciones llenas de vaciedades ó malicia, de lecturas frívolas ó malasanas, de tres ó cuatro esbozos de noviazgo... entran muchas jóvenes barcelonesas en el matrimonio, emprendiendo aquel camino lleno de grandeza, santidad y responsabilidades que ha de hacer de ellas *una madre*.

Claro está que entre la general educación que reciben las niñas en Cataluña, danse casos que son cual luminosa excepción de una regla lamentable, en que tropezamos en nuestra todavía bastante hipotética sociedad barcelonesa, con jóvenes cuya inteligencia y aptitudes fueron conducidas con talento y acierto poco comunes, que resultan instruídas sin pedantería, y educadas sin remilgos; que saben ser alegres y serias con oportunidad y distinguidas de ademanes y palabra; que bajo las artes *d'agrément*, (que suelen decir los franceses), son capaces de conducir admirablemente las más vulgares materialidades de la vida familiar sin perder punto de su distinción y de su gentileza.

¡Ah sí! algunas jóvenes así tenemos afortunadamente en Barcelona, pero es preciso buscar los jardineros de esas flores que perfuman como violetas silvestres y brillan á la vez cual la más bella flor de estufa, para comprender qué cultivo fué preciso para obtener tan envidiables resultados.

A buen seguro que fueron á la vez padre y madre quienes se entregaron por

completo á su educación, fortalecidos por su propia inteligencia y un concienzudo estudio hecho de palpables deficiencias, cuidadosamente sorteadas. A buen seguro que la educación de esas niñas fué minuciosamente vigilada por un padre instruído y una madre inteligente, y que esas muchachas no fueron exclusivamente confiadas á un pensionado donde todas las capacidades suelen ser medidas por un mismo raser, como una y única es la calidad y cantidad de comida para todos los estómagos de las colegialas.

Sí: al hallarnos ante alguna de esas jóvenes, indaguemos quiénes son los padres y daremos con los educadores; conozcamos su manera de ser y vivir y comprenderemos entonces que los frutos por ellos obtenidos mediante su solicitud no son asequibles á todos, no tanto por falta de aptitud de las niñas como por carecer de ellas sus padres ó de condiciones materiales.

Y no hablemos aquí de las hijas de familia que, destinadas á vivir entre nosotros y fundar la familia catalana, son enviadas al extranjero *soi disant* á perfeccionarse.

Conozco algunas de esas jóvenes que, al volver entre nosotros, lo hallan todo detestable, *arriéré*, rutinario: á su madre, inelegante, á su padre, inculto; Barcelona les da náuseas porque todo es en ella ordinario y cursi; y llevan al hogar paterno un espíritu de revolución en lugar de ciertas sanas evoluciones que nos serían de gran utilidad. Y un *snobismo* ingertado, las hace en muchos casos, á pesar de su cultivo intelectual, inaccesible á nuestra juventud casadera, que se alarma y se aleja de ellas por miedo de caer en la peor de las elecciones para un hombre: una mujer superior á él, un *esprit fort*, que en tantos casos acostumbra constituir la absoluta negación de toda feminidad.

Es pues evidente que con semejantes deficiencias educativas, la mujer catalana, por culpa del hombre catalán—sí señores, y perdonad la llaneza—por culpa vuestra, que siendo los dueños, los directores, jamás os disteis la pena de ocuparos ni preocuparos de la cultura de la mujer, y no le allanasteis hasta el momento los caminos para que por sí misma se la procure, la mujer catalana está hoy socialmente descentrada. Siendo inteligente, en la mayoría de casos parece inepta por falta de serios conocimientos y de criterio bien dirigido. Siendo laboriosa, ha de ocupar la mayor cantidad de su tiempo en futilidades manuales,—no desprovistas de Arte y gusto si se quiere,—pero completamente nulas, por que el hombre, su natural compañero, (padre, hermano, marido, hijo), no la inició en sus quehaceres ó en un ideal á los que ella pudiera colaborar, pues que parece el hombre resistirse á entender que puedan beneficiarle.

Siendo activa, desperdicia luengas horas en frívolos pasatiempos, porque las costumbres—un tanto mahometanas,—á que la condenó el egoísmo masculino, obliganla á vivir alejada de los lugares donde pudiera aprender: de ateneos, de cursos, de bibliotecas, de conferencias, de centros instructivos, para lanzarla en cambio en ese caótico mundo llamado *buena sociedad*.

Yo entiendo que de este punto del problema debemos partir para hallar una solución, ya que evidencia es, que las deficiencias de instrucción y la educación falseada de la mujer ibérica en general y catalana en particular, son causa de gran

parte de los males que pesan hoy sobre nuestra sociedad. Parte tan grande casi como el formidable egoísmo del hombre.

*
**

Señores, señoras: Mil perdones si no acerté á dar á mis conceptos toda la suavidad y toda la elocuencia que vuestra atención benévola y amabilísima se merece.

No quisiera en modo alguno que nadie viera en mí un espíritu revolucionario é intransigente, ni sospechara de mí una determinada tendencia contra los institutos religiosos de educación.

No. Yo no me cansaré jamás de ensalzar los institutos religiosos de Cataluña, donde se hacen hombres *nuestros hijos*. Y hablo por propia experiencia, señores; dispensadme un pequeño personalismo: la educación é instrucción de mi hijo fueron confiadas desde los seis años á los P. P. Escolapios, que dejó en el verano último, á los 16 años, terminado su bachillerato... por lo que puedo hablar con pleno conocimiento de la extraordinaria superioridad que tiene en Cataluña la educación é instrucción del niño sobre la de la niña... ¿A qué obedece dicha anomalía, dicha aberración, ya que ese niño y esa niña deben hacer simultáneamente, juntos, el camino de la vida, y han de procrear las futuras generaciones en una comunidad de cuerpo, alma y espíritu?...

Es evidente que ello obedece, como principal punto de partida, á las diferencias existentes entre la cultura de los educadores y la de las educadoras.

Esos maestros, á quienes solemos confiar la educación de nuestros hijos, suelen poseer, á más de las virtudes del sacerdote, la ciencia del hombre de estudio, y la experiencia del mundo y de la vida, cuyos caminos—por ser hombres,—mostráronseles siempre abiertos, y por los cuales pueden conducir á los discípulos cual el mejor y más sabio de los mentores.

En cambio, las buenas religiosas á las que confiamos nuestras hijas, pueden ser inteligentes, sobre ser infinitamente virtuosas, mas ¿quién negará su desconocimiento de la vida?

Las más de las veces entraron en el convento al salir de la infancia, cuando apenas anunciábase la mujer en ellas: ¿qué pueden saber del mundo ni de cómo hay que formar el alma y el espíritu de las futuras madres? ¿qué instrucción poseen, por lo regular, en grado suficiente, para poderla transmitir á sus discípulas? ¿En qué ambiente formáronse su espíritu, su corazón, que les permita enseñar á la mujer futura, á la madre futura, sus deberes? ¿qué conocimientos tienen? ¿qué cultura recibieron?

Y nosotros, señores, señoras, les confiamos la infancia, la pubertad de nuestras hijas, á ellas, las santas vírgenes blancas que solamente pueden tener en los labios una respuesta única á ciertas curiosidades del despertar del alma y de las sensaciones de nuestras hijas: «Las niñas no deben preguntar estas cosas (?) porque *no deben saberlas*.»

No pensamos, señores, lo que debiéramos en estos problemas de la educación. La materialización de nuestras iniciativas no llegó á estas soluciones de cultura femenina... Es tanta la indiferencia entre los padres de familia acerca de dicho punto, que yo conozco á muchos de ideas *avanzadas*,

hasta antireligiosas, que cuando alguien les dice, por ejemplo:

—¡Hombre! usted que nada cree, ¿por qué manda sus hijas al «Sagrado Corazón», á «Jesús y María», etc.?

Nuestro *hombre* se rasca la mollera y responde arqueando expresivamente las cejas:

—Usted verá; ¡como no hay otra cosa!... ¿Dónde quiere usted mandar las chicas? En casa estorban. Ni mi mujer ni yo podemos cuidarlas... ya empiezan á ser espigaditas para quedarse con las criadas; allí, cuando menos, si no les enseñan gran cosa no aprenden nada malo. En cuanto á las mogigaterías, eso, cuando estén en casa, ya se las quitaremos!

¡Profundo error! Educación malsana entre todas, la que hace que la familia destruya las creencias recibidas en el colegio por ella misma escogido para la educación de sus hijos!

¡Y cuántas y cuántas son las niñas que durante las vacaciones ven en su casa maneras de ser y obrar diametralmente opuestas á las que en los colegios les predicán!

Indiferencia en las cuestiones religiosas, mientras allí éstas son el objeto primordial de su educación é instrucción. Maneras tan esencialmente distintas de entender y resolver los más sencillos problemas de la existencia entre sus maestras y sus madres, entre sus directores espirituales y el padre á quien deben el ser, que, por poco que las niñas piensen, no aciertan á quien dar crédito.

En sus familias, en la sociedad que las rodea, tropiezan con manifestaciones de todos los sentimientos, de todas las sensaciones y de todas las miserias de la existencia; viven en contacto con sus realidades bellas, ó amargas; y comparando, ármase en el espíritu de la mujer futura un caótico embrollo de dudas y creencias, de respetos y reprobaciones... y acaban por no saber quien tiene razón entre la maestra que dice ser pecado mortal comer carne en día de ayuno sin estar enfermo, y ponerse en fiesta de disfraces un pantalón del padre ó del hermano,—ó el padre que asevera que el verdadero pecado mortal cométenlo los hijos que abandonan su familia, sus padres viejos ó enfermos, para recluirse en un convento.

¡Oh, quién pudiera leer en la imaginación de esas diminutas mujeres!... quién pudiera descifrar en su espíritu aquellas páginas de consideraciones, parangones y dudas! quién pudiera ver claramente y comprender ese anhelo de *saber la verdad* que se cierne sobre sus cabecitas, cuando la niña así educada é instruída, llega á esa cumbre de formidable y delicada trascendencia llamada la pubertad!

Pues bien, señores y señoras: ¿no juzgáis llegada la hora de que comience valientemente la cruzada en pro de la mujer para elevarla conscientemente al lugar que le corresponde como compañera del hombre, ya que no para aportar una utilidad al progreso de nuestro pueblo, y hasta para su propia felicidad.

Yo leí estos días en la prensa varios llamamientos á la mujer, implorando nuestra intervención en la política regional, (para empezar sin duda á concedernos generosamente una ú otra clase de intervención...)

Mas, ¡ay señores!... Está muy lejano de nosotros el tiempo de los salones políticos del siglo XVII en los que podían las mujeres reinar soberanamente porque sabían ser reinas....

Francamente: vale más, mejor es, que no resucitemos hoy todavía aquellos tiempos...

En cuestiones de política, vosotros, señores, y perdonad mi franqueza, lo hacéis ya con harta desacierto. No faltaría sino que las mujeres nos inmiscuyéramos hoy en este dominio masculino, en el estado de incultura, (que es estado de antipatriotismo) en que nos hallamos!...

Ayudadnos á salir de este estado, á cultivar nuestro espíritu, nuestra inteligencia, para comprender y compartir vuestros ideales, y, entonces, ¡oh! entonces sí, podréis y tendréis derecho á reclamar de nosotras una colaboración que juzgué siempre preciosa y eficaz... Hoy... todavía no!

Más como las mujeres tenemos grandes dotes de asimilación y voluntad y constancia, (por mucho que algunos mal contentos nos regateen esta última virtud)... pronto, muy pronto podríamos cooperar á la gran obra de la España futura...

Termino, señores, señoras, dándoos á todos las gracias más cordiales por vuestra atención, y esperando que el miércoles próximo sabréis hallar de nuevo el camino de esta amable y hospitalaria entidad que, al acoger mi modesta palabra, está dando la primera, ejemplo de una deferencia, de un interés que yo agradezco y solicito, que yo imploro por la cultura femenina catalana.

He dicho.

CARMEN KARR.

De Valencia

Una visita á la colección paleontológica Botet

Precedido de merecida fama llegó á Valencia el patricio D. José Rodrigo Botet, hará algunos años, quien tras prolongada ausencia, empleada en elevar su posición social á costa del talento, de lo que han quedado trascendentales huellas en la floreciente República Argentina, trajo consigo una valiosísima colección paleontológica para que figurara en los museos de su querida ciudad; espléndido donativo sin precedentes, que de golpe elevó á Valencia dándole resonancia europea, por el mérito científico de tan raro como inesperado asunto, pues el llamativo mundial no siempre ha de recaer en las posibilidades fiadas al amparo de un amplio presupuesto.

Con señalar algunos números de la colección, que á la fecha quizá aun resulten únicos para la ciencia, queda demostrado el valor intrínseco del donativo, reforzado, además, por una alta proporción de esqueletos armables, que la colocan entre las primeras de Europa atendiendo á su especialidad americana. En cuanto al punto de vista de la enseñanza popular, los objetos expuestos abren nuevos horizontes á quienes no franquearon el círculo de conocimientos vulgares; recordando á este propósito que el Museo, en el sentido general de la palabra, es el medio más práctico y breve para iniciar á las gentes sobre las respectivas finalidades que entrañan la aspiración sintética de la objetividad.

Que la Paleontología es poderoso elemento de cultura, lo prueba el hecho de que las grandes urbes, privadas del recuerdo de las extrañas formas que revestía la

vida animal en épocas más ó menos remotas del planeta, llenan el hueco con representaciones de alabastro, que satisfacen en parte las aspiraciones, enlazando la realidad con los extravíos de la fantasía.

El patricio Rodrigo Botet hizo auxiliar en la recolección y clasificación de la colección por el eminente naturalista don Enrique de Carles, inteligente colector del Museo Nacional de Buenos Aires, quien en Valencia comenzó el montaje de las piezas más notables.

Posesionado el Ayuntamiento de este tesoro científico, hasta que se instale debidamente y con el esplendor que merece en uno de los pabellones de la Exposición, hállase provisionalmente en el edificio del Almudín, palacio de tan gloriosa historia en la Edad Media.

La colección está formada exclusivamente por restos de mamíferos de todos los grupos ordinales que los autores señalan como componentes de la extinguida fauna de las pampas del Sur de América.

Sabido es que los restos fósiles han sido precedidos de circunstancias determinadas para poder llegar á nuestro conocimiento; condiciones unas que son inherentes á los organismos, y otras, que han acompañado dependientes del ambiente consecutivo a tiempo de morir. Los mamíferos dejaron como partes fosilizables los dientes y los huesos con su preponderancia de materia mineral y estructura compacta, ofreciendo excepcional resistencia para la descomposición cadavérica, desecándose muy á la larga, pero dando lugar en cambio á la porosidad y acceso del aire cuya parte de oxígeno todo lo patina y destruye mediante el tiempo. Cuando esta acción no tiene lugar, por impedirlo la sumersión del objeto en el agua, en el cieno, arena ó cualquier substancia envolvente, queda defendido en un primer período, dándose el caso de que la substancia ambiente al hallarse en determinadas circunstancias físico-químicas, pueden ocupar el poro, determinando una total substitución molecular y consiguiente petrificación.

Los materiales de la colección Botet, proceden de animales terrestres y su fosilización se efectuó al abrigo de las tierras sedimentadas por el agua, ó gracias á una envoltura pulverulenta y abundante, ocasionada por su movilidad, efecto de determinados vientos de las pampas.

Figuran en la colección el gran Megaterio, el Pseudolestodon debilis, el Scelidotherium magnum, procedente de las capas más profundas de la formación de las pampas; el Eutatus, especie inédita análoga á los armadillos, el Mastodon platensis, y otros muchos que se haría penoso enumerar.

Existe un esqueleto humano fósil y de raza sudamericana desaparecida, análoga por lo menos á la que en su día pobló la región argentina de Calchaquí, ya desolada en tiempo de la conquista por los españoles.

En vitrinas hállanse colocados infinitos huesos de especies americanas, muchos de ellos ejemplar único en los museos del mundo, momias procedentes de los clásicos enterramientos del Perú y objetos de antigüedad histórica americana, entre los que se ven raspadores para los huesos, flechas y hachuelas de pedernal, armas de piedra pulimentada, amuletos, cerámica, bronce, cuchillos, etc., siendo de notar varios restos fósiles de especies desaparecidas, con señal evidente de haber sido heridos por la mano del hombre; Lydek Ker llama la atención sobre los Typotherium cómo están rotas partes tan robustas como entre ambas mandíbulas; del examen de dichos restos dedúcese que no ha sido ajena á la contemporaneidad del hombre la extinción de la mayoría de especies que un día formaron la fauna pampeana, pues las frecuentes cicatrices y deformidades que presenta nuestro Megaterio, ya observados en otros, por los naturalistas del siglo pasado, no pueden atribuirse á la caída de troncos de árboles, sino á la mano del hombre dándoles desconsiderada caza, como ocurre en nuestros mismos días con animales tan codiciados como el castor, elefante, la ballena, etc.

Las personas inteligentes pueden consultar el libro «Crónica del IV Centenario de la Universidad de Valencia», por el profesor Boscá, en que se hace un estudio detallado de esta soberbia colección á cuyo lado pueden figurar únicamente las de Londres y París, y por la que ofreció el Museo de Munich ocho millones de francos.

Una visita al Museo Botet constituye uno de los números obligados en toda excursión á Valencia, tanto para el hombre de ciencia como para el simple turista.—E. B.

Las noches amables

LAS LAGRIMAS DE MIS KRUG

El telón descendió con solemnidad y Mis Krug casi lloró... Casi, porque de sus ojos azules brotaron algunas lágrimas sólo. Lloró, porque esas lágrimas resumían muchos sollozos...

Luego Mis Krug se hieratiza y nos habla á una intensa levantina y á mí...

Mis Krug tiene una conversación simpática, sorteada en un español con rotundencias germanas y apuros ingleses. Pero Mis Krug se da á comprender. Ella con sus lágrimas ha querido reivindicar á Meyer. Meyer es el autor de «Juventud de Príncipe.» Y de Meyer se ha burlado una frívola señorita á quien ella tiene la misión de educar en alemán y en inglés. Esa señorita, inconsistente y leve como los tu-

les que la engalanan, estuvo hace unas noches y en una de moda en la Comedia. En esa noche de moda figuraba en el cartel, «Juventud de Príncipe.» Y la señorita que había reído en otras ocasiones y en el propio palco las deliciosas chismografías de Benavente, como alguna que otra burda bufonada de autores de bajo vuelo, quedó defraudada. Ella esperaba que la novela no pasara de sainete, ó que todo lo más consistiera en alguna refinada alusión á travesuras de monarcas ó príncipes. Por eso no pudo soportar el poema. Pero además se burló de él en términos que Mis Krug no debe ni quiere recordar.

Todo en conjunto estimula en esa Mis Krug el deseo de conocer la fina balada. Y una noche, lo mismo que una costurera española cobija su cabeza blonda con una mantilla negra y se dirige á la Comedia.

Mis Krug penetra en la sala desierta aún. Consulta su reloj diminuto. Se asombra de que el público no sea lo puntual que ella. Después nos encuentra á nosotros á quienes conoce hace algún tiempo, y nos saluda. Y luego del primer acto, dulces aún las postrimerías del canto de los escolares de Heidelberg enjuga sus ojos perspicaces de algunas lágrimas excelentes. Y he aquí que como el teatro continúa desierto, Mis Krug tiene á bien acomodarse junto á nosotros, y desbordarnos sus opiniones acerca del lindo poema de Meyer...

II

La representación ha continuado tres actos más y el teatro ha continuado igualmente poco concurrido. Estamos en el último pasaje. No hay antecedentes lo bastante crueles en los dramas de la humana psicología que puedan sentir parangón para el martirio del pobre príncipe protagonista. Este en los actos anteriores, primero, segundo y parte del tercero, gozó la inconsciencia de una loca libertad, de una desventura dichosa junto á sus compañeros de Universidad, en un ambiente libre y sano que embalsaman las flores que trepan su alojamiento y humedece el aliento de un inerte y limpio lago vecino. En su fantasía de miel revoloteaban como abejas de oro los ensueños de una casi independencia. Para intensidad de los mismos, Catalina, la sobrina de su hospedero corresponde á sus amoríos... Los dos sueñan, los dos proyectan. Y en estos sueños y estos proyectos desfila en sus imaginaciones, las espléndidas emociones de un viaje á París... Pero para castidad de esos amores, un gran ministro de Estado que aparece de improviso, viene en busca del pobre príncipe. Este lo recibe con atollamiento, con disgusto, vivo á veces el gesto y á veces rebelado... Pero el gran ministro le convence al fin. Y el ambiente de seda de la fábula comienza en ese punto á exasperarse...

Ahora, en el último cuadro, todo es triste. El antiguo estudiante vuelve ya propietario de la corona y en víspera de una boda fría, concertada á la vista de ese catálogo de enlaces que se llama almanaque Ghota... Los escolares, algunos todavía compañeros suyos, le reciben ceremoniosamente. Ni una palabra que exceda el rigorismo de la etiqueta del tratamiento ni un gesto que se desborde en risotada franca, truhanesca. Todo comedimiento. El himno dedicado en honor del pobre poderoso tiene tristezas de salterio. El frac de los concurrentes al banquete de cerveza... en honor del infeliz caído y encumbrado, tiene la obscuridad de un luto... Así es que el cuadro concentra la mayor de las adversidades en el mayor de los espíritus... Por eso, cuando el telón ha descendido, luego que Catalina se aferra al ya soberano Carlos Enrique, que también le abraza con la propia espontaneidad que cuando el encumbrado señor era sólo colegial de Alemania, y en demanda de un poco de memoria para ella en la separación eterna que van á padecer, Mis Krug ha vuelto á dedicar unas lágrimas á la exquisita dolencia...

Después, salimos juntos. La calle del Príncipe está caudalosa. Cruzan landós, berlinas, automóviles, un coche oficial acaso... Mis Krug, la levantina intensa y yo agrupamos un trío algo melancólico... Ninguno comenta y los tres sentimos. Mis Krug ha satisfecho su espíritu con remembran-

zas de su país, y el aroma de los inocentes amoríos. Ya al final de la calle medita en la esfera de su reloj diminuto la hora que es. Es pronto. Aún llegará antes que la señorita. Todavía estará en el *foyer* del Real desencadenando alguna crítica sobre moños y elegancias. El paso de un coche de alquiler interrumpe nuestra sosegada habladuría... En él penetra ligera Mis Krug. El coche parte apresurado hacia el hotel del barrio de Salamanca, que ha indicado

la ocupante... Y en la noche fina, las estrellas parecen inquietarse en un temblor de lágrimas...

Nosotros, en la palpitación de los recuerdos memoramos también la soledad del teatro... Y luego, encarnamos en la señorita de Mis Krug, este espíritu incoloro, pobre, vano, del público de Madrid.

ERNESTO HOMES.

Libros Catalanes

Estudi feminista

orientacions pera la dona catalana, per

Dolors Monserdá de Maciá ⁽¹⁾

Ha dicho muy recientemente Mr. Jean Finot en «La Revue», que si los siglos XVIII y XIX habían sido los *siglos del hombre*, por cuanto en ellos había éste reivindicado y conquistado sus derechos, el siglo XX va á ser el *siglo de la mujer*.

Asistimos, efectivamente, al despertar de la conciencia femenina, á los albores de nuevos tiempos en que la mujer pase á ocupar lugares muy distintos y á realizar labor hartamente diferente de la actual. Este fenómeno es, positivamente, de ascensión. La mujer se eleva, descubre nuevos horizontes y reivindica para sí nuevos derechos. A este movimiento, á esta tendencia se llama feminismo.

Aunque la palabra está ya en moda, preparémonos á una era feminista, y preparémonos á asistir á una de las más interesantes y trascendentales etapas de la humanidad. El feminismo es una palpitación de los tiempos. Es una tendencia que encierra todo un mundo de problemas sociológicos y económicos. Creo con sinceridad que es una de las más graves cuestiones que se han planteado en la historia.

Yo soy decididamente feminista. Esto es: soy ferviente partidario de la educación de la mujer, del desarrollo social de la mujer, y de que ésta se eleve hasta encontrar las nuevas y grandes misiones que le son reservadas. No muchos escritores se han ocupado hasta hoy de feminismo. Es general, á lo más, ocuparse de feminismo como una concesión á la moda, como un acto más de galante homenaje al otro sexo. En cambio muchísimos desdeñan estas cuestiones, y creen que la mujer no debe moverse ni un punto de su mentalidad y de su actuación actual. Sólo el hombre debe ocuparse de progresar. La mujer ya seguirá á remolque. El hombre fué creado para sí mismo. La mujer fué creada para el hombre... Es toda una mentalidad. La cual en materia de feminismo es agnóstica, incrédula, irónica, escéptica, despectiva, indiferente ó sencillamente contraria. Por mi parte declaro que no hay en mi feminismo el menor asomo de galantería. La galantería es un atributo,

necesario, de aquella mentalidad descrita. Yo veo en el feminismo una revolución social y económica. Por lo tanto, aunque sólo fuese por mi condición de periodista económico, entiendo que el asunto debe y merece ser atendido, estudiado y seguido con el mayor interés.

Existen en la humanidad dos mentalidades diversas caracterizadas por la naturaleza de las relaciones entre ambos sexos. Una es la vulgar y predominante, de naturaleza egoísta ó romántica la cual considera al individuo del sexo opuesto como un botín, pone por delante el instinto de *apropiación* y se lanza hacia el objeto, en son de *conquista*. Esta palabra bien gráfica y expresiva da color y carácter á toda una concepción de la misión sexual. Esta mentalidad que se manifiesta en reciprocidad de actuación, ó sea, tanto por parte del hombre como por el de la mujer, es la que produce el romanticismo, el materialismo, el sensualismo, la frivolidad, la coquetería, la vanidad, la galantería, el donjuanismo, con sus ramificaciones y derivaciones naturales el *flirt*, el *piropo*, la *aventura*, el *madrigal*, y tanto como el *matrimonio-negocio* ó el *buen partido*.

Pero otra mentalidad esclaviza y domina el instinto sexual con la conciencia de la responsabilidad social, y aun puede llegar á prescindir totalmente de aquel instinto. En todo caso el de conservación de la especie es elevado á motivación consciente é idealizada.

Sobre esta mentalidad se sostiene el matrimonio ideal, y al calor de la misma se fomenta la actuación social y económica de la mujer, en las mil y una formas en que ésta puede intervenir en la vida colectiva, desde el ganar su sustento y procurar su independencia individual, hasta las más importantes labores benéficas, artísticas, sociales, intelectuales, educativas y religiosas.

La primera mentalidad supone un desequilibrio entre ambos sexos. El hombre trabaja, y ejecuta la conquista de la mujer. Esta vive sólo por y para el hombre. La mujer está colocada bajo el dominio del hombre, y busca necesariamente su arrimo á éste.

La segunda mentalidad parte del prin-

(1) Segunda Edición. Un vol. de 108 págs. de 19 X 12. — Lluís Gili: Editor. — Barcelona. 1910. — Precio, 1'50 ptas.

cipio del equilibrio entre ambos sexos. Hombre y mujer tienen independencia producida por la cultura y, en lo posible, por la autonomía de recursos. La mujer, de hecho, no necesita del apoyo masculino.

El feminismo, naturalmente, sólo puede crecer al calor de esta última mentalidad, y es incompatible con la primera.

La base del feminismo es la cultura de la mujer. De este punto de partida invariable y necesario toman raíz las diversas escuelas. Desde las que pretenden la igualdad de derechos políticos con el hombre hasta las que reivindican el libre ejercicio de soberanía en el terreno sexual, y á las que solamente se encaminan á la perfección matrimonial para el robustecimiento de la familia, y á las que ansían una igualdad social absoluta con el hombre, suprimiendo ante la ley y el mundo toda diferencia sexual, ó á las que aspiran únicamente á la independencia económica, existe toda una gradación de tonos y orientaciones, bien opuestas y contrarias entre sí muchas de ellas.

Para muchas es un ideal la mujer-electora y diputado ó concejal. Para otras, la mujer-ingeniero, la mujer-químico, la mujer-abogado. Para otras, la mujer sólo debe educarse para llegar á ser una ideal madre de familia y cultísima educadora de sus hijos. Otras conceden mayor importancia á la mujer creadora y fomentadora de obras sociales y altruistas. Otras sólo anhelan abrir á la mujer los fecundos campos de la literatura y del arte. Y la tendencia más acentuada es á conseguir que la mujer pueda vivir independientemente, sostenida exclusivamente por su propio trabajo, en el comercio y en todas las industrias que por no requerir un esfuerzo corporal no estén reservadas al hombre; si bien preparando inconscientemente con ello una competencia formidable con el trabajo del hombre, peligro que se va evidenciando y acentuando en los países de gran intensidad industrial, y que ha llegado á producir alarma tal en Francia que se llega á temer una futura y terrible guerra de los dos sexos.

Y según cada uno de estos ideales ó tendencias, la mujer debe alejarse de su fin natural, la maternidad, ó, al contrario, acercarse á cumplir este fin. Unas escuelas defienden la libertad, otras la austeridad, otras insisten en el fomento del matrimonio.

**

También entre nosotros, los catalanes, empieza á agitarse el feminismo. Es una gran fortuna que el problema de la cultura femenina se plantee precisamente en estos momentos, en que todo hace creer que se le va á dar una dirección acertada y eficaz. El feminismo inglés, el de las famosas *suffragettes*, es algo terriblemente gris. Hay algo muchísimo peor que un hombre gris, es decir, que un hombre sin espíritu ni ideal, y es una mujer gris. Páreceme que el sufragismo de Miss Christabel Pantkurst no encierra la menor dosis de espiritualidad, es un movimiento tumultuoso de menor contenido ideal que cualquier reivindicación obrera. Hay más humanismo en el lema «de los tres ochos» que en el de «Votes for Women». El feminismo de los pueblos del Norte responde, y es fruto natural de la mentalidad social y nacional de la Escandinavia ó de Finlandia. Se concibe que en latitudes boreales las mujeres hayan pensado en la supresión de diferencias sexuales. Afortunadamente

en los pueblos latinos es de creer que el feminismo no llegará jamás á la aberración. El Sol y la sangre mediterráneas son un coeficiente que no podrán quitarse de encima todas las fórmulas feministas que aquí se implanten. Es un consuelo pensar que no llegaremos jamás al tipo ideal de la mujer con pantalones, y que nuestro feminismo no será nunca gris.

Quiero decir que el feminismo español, el feminismo catalán, como el francés, no perderá nunca el atributo capital de la feminidad: *la gracia*. ¿Y creéis que eso es poco? La gracia, condición necesaria al sexo que hasta ahora hemos llamado débil, es únicamente lo que separa al *feminismo* del *asexualismo*, que muchas en realidad persiguen.

Otra ventaja que en nuestras tierras llevamos, es la espiritualidad. Esto á primera vista parece una paradoja, ya que hemos afirmado tantas veces la urgencia de infundir cultura en nuestra mujer. No hay contradicción en el fondo. Entre nosotros, el hombre no cree ni piensa en ideas trascendentes. La mujer, sí. Su fe es mecánica, irreflexiva, superficial, pero es, al fin y al cabo, *una noción*, más ó menos exacta y seria, *de un mundo trascendente*: es un espiritualismo. Hay facultades necesarias *inherentes, implícitas*, en el alma femenina como hay condiciones materiales implícitas, necesarias en su vida: el idealismo es una de aquéllas.

La limpieza es cosa tan inseparable de la vida femenina, como la espiritualidad lo es de su alma. Una mujer sin espíritu, más concretamente, sin religiosidad, produce una impresión tan desconsoladora y desesperante como una mujer sin limpieza ó como una mujer que blasfeme.

La tercera de las grandes ventajas, es que la palpación feminista haya partido precisamente de las filas donde mayor es esta gracia, donde mayor es aquella espiritualidad, y por hablar más claro, aquella religiosidad. En lenguaje vulgar diremos que es una incomparable satisfacción el que los izquierdistas no se hayan ocupado de feminismo, como no sea en sentido anárquico y romántico.

Nuestros revolucionarios no pueden llegar á concebir otro ideal y otro camino, que el que conduzca á formar una mujer *emancipada y libre*, que rompa y dé al traste con todas las misiones y responsabilidades espirituales, morales y sexuales, concepción que necesariamente tiene que converger á un nuevo heterismo, ó bien producir un ente asexual, sin gracia ni espíritu, perfectamente gris.

**

He aquí refundido el proceso de ideas á que la lectura del libro de la Sra. Monserdá me ha inducido.

Lo he leído con el respeto y asentimiento casi místico que me ha producido la persuasión de tener ante los ojos nada menos que el Evangelio del feminismo catalán.

Sucede con este libro lo que con muy pocos: que para hablar del mismo, para reseñarlo, para comentarlo... no hay más remedio que reproducirlo por entero, sin quitar ni añadir un punto. He aquí la causa de que, al ponerme á hablar del «Estudio Feminista», no pueda sobreponerme á la necesidad de estampar las divagaciones é ideas que su lectura ha estimulado en mi cerebro. Pero precisamente en este fenómeno reside la capital virtud de la obra: *¡hace pensar!*

La señora Monserdá de Maciá, posee un espíritu cristiano, firme y sincero, y acentúa, del mismo, la energía intervencionista. Todo el libro está saturado de esta ansia de perfección ética-social, que es, afortunadamente la característica de las aspiraciones presentes de la humanidad, y una garantía y un anticipo de eras mejores.

Por esto he dicho que hemos de felicitarnos del resurgimiento feminista, en condiciones tales, que los círculos que en el estanque formó la piedra de la tradición, (adoptando la famosa y feliz figura de Prat de la Riba) sean alcanzados y lleguen á confundirse con los del progreso moderno.

La señora Monserdá, al justificar la publicación del libro, después de explicar su gestación, y luego de apoyar su labor, sus ideas y su orientación en los maestros que como Ruskin y como el ilustre Sertillanges han consagrado su atención preferente al gran problema del resurgimiento femenino, dice, en palabras que son y contienen todo un programa: «Estoy segura de que los hombres novecentistas, los hombres progresivos, innovadores, reformadores, afanosos de abrir anchas y humanitarias vías dentro del espíritu del Evangelio de Cristo, reconociendo las dolorosas arbitrariedades que, durante tantos siglos, han pesado sobre la mujer, le dirán digna y generosamente: «Vé á ocupar el lugar que veinte siglos antes de las propagandas feministas, erigió para ti el Divino legislador de los pueblos, el gran fustigador de las injusticias humanas, el que dignificó á la Mujer, haciendo á *una mujer* Madre del Hijo de Dios, docta ilustradora de los Apóstoles y Reina dispensadora de todas las gracias que del cielo descendían sobre la humanidad».

Desde este punto de partida, la autora analiza severamente el estado de la mentalidad y la educación de la mujer catalana actual, demuestra con gran maestría y soberano acierto la necesidad urgente de proceder á la educación é instrucción vasta y sólida de nuestras mujeres, de formar sólidos caracteres y cultivadas inteligencias, no sólo para elaborar fuertes é ilustradas compañeras del hombre, sino también, y muy especialmente, para hacer mujeres que se basten á sí mismas, sean capaces de conquistar su propia independencia, y consagren el noble y honesto estado de digna soltería, *en el mundo*, á las grandes misiones sociales que están destinadas á la mujer, á la obra de redención, de caridad, que la mujer, *destinada á ellas ya por decreto divino*, todavía no ha podido capacitarse para ejecutar, víctima hasta ahora de las influencias históricas que entre nosotros han degenerado en crasa rutina.

La señora Monserdá trata de la misión de la mujer soltera de un modo sumamente justo y clarividente, tanto más cuanto deja valerosamente á un lado ciertos prejuicios, como el famoso dilema «*ó casada ó monja*», que ha presidido y sigue presidiendo á las generaciones femeninas en nuestra tierra, y que, como confiesa la autora, ha causado innumerables vejaciones y desaciertos. La reivindicación del celibato, es, á mi ver, una de las páginas más hermosas y trascendentales del «Estudio Feminista».

Permítaseme aún otra divagación más. A pesar de lo que he dicho más arriba alrededor de ciertas orientaciones feministas, encaminadas directamente á conseguir la

igualdad política, creo con toda sinceridad, que aun la misma intervención directa de la mujer en cargos y representaciones públicas, no es como generalmente parece, ninguna aberración sustancial, siempre que se considere aquello como ideal mediato. En efecto, si nos colocamos por abstracción fuera del ambiente que por efecto de convenciones, de rutina y sobre todo, de incultura, rodea de una aureola grotesca la imaginaria figura de la mujer-elector, y de la mujer diputado, lograremos vislumbrar en estas funciones femeninas, el ideal de una sociedad futura que será, evidentemente, mucho mejor que la de hoy. Partiendo siempre del pleno desarrollo cultural femenino, en cierto modo una cierta soberanía espiritual de la mujer, no es ideal despreciable para nuestra república futura. Eladio Homs me ha escrito varias veces que la mujer universitaria va llegando á un grado de desenvolvimiento intelectual y anímico que, de hecho, la supremacía espiritual de América va pasando lentamente á ser patrimonio femenino.

Y del mismo modo en la política misma, en la administración y gobierno del Estado es posible y sería beneficiosa una intensa actuación directa de la mujer. Cuando nos venga á las mentes aquella coplilla groseramente irónica, pero representativa, de una popular zarzuela: «Si las mujeres mandasen, etc.» pensemos que á pesar de la desproporción actual entre ambos sexos y de la incapacidad actual de la mujer para la intervención política, no obstante, la mujer conserva una enorme reserva de moralidad y un gran instinto de justicia, valores no ciertamente despreciables en el gobierno de la cosa pública, y que, una vez desbastados, adaptados y puestos en juego por medio de una elaboración cultural persistente al través de algunas generaciones, aportarían al Estado una fuerza enteramente nueva, virgen, y singularmente eficaz. Piénsese que la mujer es, *a natura*, mucho menos corruptible, mucho menos complaciente, mucho más persistente, y por instinto *muchísimo más moral y más económica* que el hombre. A medida que su educación crezca, y por lo tanto vaya desapareciendo *la frivolidad*, la gran enemiga de todas estas grandes virtudes que son á la vez personales y cívicas, la mujer resplandecerá con toda su moralizante y purificadora potencia.

No se vaya á creer que yo señale á la mujer una orientación política. Por ahora —en España— nada de eso; (1) ello será, á lo más, una etapa ulterior; pero sí digo que no hay que hacer aspavientos á la mencionada posibilidad, ni creerla incompatible con la genuina misión femenina: la maternidad. No; no puede haber substitución posible, á esta santa misión. Pero no dejemos de tener en cuenta la tendencia irresistible en la cual coinciden *todas* ó

casi todas las orientaciones modernas, á la soltería *civil* de un gran número de mujeres que por diversas circunstancias no se sentirán llamadas al matrimonio. De este contingente de mujeres que precisamente por consagrarse seriamente al celibato, serán individualmente, íntegramente, libres é independientes, saldrán á mi ver, inapreciables y eficacísimas fuerzas redentoras de la sociedad.

Es necesario poner punto final á estas ya demasiado largas líneas. Perdóneme la ilustre dama autora del magnífico libro que las ha motivado, que haya hablado menos del libro que de mis propias ideas.

Mas yo espero que el discreto lector habrá interpretado mi disertación como una recomendación vehemente y una muestra vigorosa y profundamente sentida de simpatía para con el «Estudi Feminista» y para con su orientación. Es una obra de lo cual Cataluña se debe enorgullecer, como debe enorgullecerse nuestra querida región de ir en España á la cabeza del gran movimiento moralizador y culturista iniciado por una juventud que se precia de llamarse austera, y por un brillante grupo de damas que se precian de llamarse intervencionistas. Díganlo, si no, D.^a Carmen Karr, con sus admirables artículos y conferencias, verdadero jalón en la historia de la cultura moderna catalana; díganlo las

fundadoras del Sindicato de la Aguja (de la cual es alma, por cierto, la propia señora Moncerdá); dígalo, si no, y vaya un nombre, un solo nombre, por acabar (y esperando no se ofenderán las damas omitidas), doña Francisca Bonnemaison de Verdaguer, fundadora de esta maravillosa «Institución de Cultura y Biblioteca Popular para la mujer,» joya exquisita del feminismo ideal, que une la Ciencia á la Gracia y embalsama una labor social de utilidad imponderable, con el sello de una espiritualidad tan refinada que á ella debo yo la sugestión que ha originado en mí la visión lúcida de una cierta hegemonía ideal, remota, de la mujer en la sociedad futura.

De esta «Institución» hablaremos en el número próximo. Para terminar, y ya que la justicia es el motivo y tema principal del feminismo y de la obra de la señora Moncerdá, no pequemos de injustos dejando de hacer siquiera una mención nominal del prólogo con que el P. Miguel de Esplugas ha encabezado el libro y por medio del cual, el espíritu franciscano, eternamente representativo del más vehemente y generoso amor á la humanidad, bendice también al feminismo.

RAMÓN RUCABADO.

El "Canigó" en Barcelona

—Tarde inolvidable la de hoy, ¿no es cierto amiga discretísima? tarde luminosa de poesía, de triunfo artístico, *nuestro* en catalanidad, doblemente gustoso para nosotros. En vuestros ojos azules y serenos como los de Atenea, la fiesta, el sol, acaso una íntima emoción ponían brillantes humedecidas...

—Sí, ¿por qué negarlo? toda mi sensibilidad se interesaba y se conmovía por el acontecimiento, tantas fatalidades parecían conjuradas contra el esfuerzo generoso de unos hombres de buena voluntad, que el triunfo de su empresa me ha regocijado y casi enternecido.

—Esa pura emoción vibraba también circulante de la muchedumbre á los artistas, de los artistas á la muchedumbre, durante la fiesta. Era una generosa y noble alegría, cuyas íntimas causas sólo penetrando en la psicología de nuestra época presente puede comprenderse. Epoca de lucha, dolorosa y obstinada por la conquista de realidades; para convertir en cosa tangible, viviente, los ensueños de nuestros antecesores; para que de toda acción generosa surjan nuevos ensueños más luminosos. Nuestras caídas y momentáneos descalabros ponen á prueba como nunca la firmeza de las voluntades, lo sufrido de las paciencias.

—Porque todo es rápido, fácil y puro en el ensueño; todo en las realizaciones lentitud, dolor y lucha contra toda especie de impurezas. Mucho sabemos ya de todas estas cosas, de algún tiempo á esta parte. Por eso, todo buen éxito en cualquier sentido que sea,—hoy en el artístico—tiene para nosotros un doble significado que hace más íntima y *grave* nuestra interior alegría. Era este el verdadero y oculto sentido de aquel entusiasmo que despertó el triunfo de la generosa empresa.

—A buen seguro que los contemporáneos del padre Verdaguer, á quienes bastaba para

satisfacer sus deseos de catalanidad, el soñar con vetustas glorias y con vagas reivindicaciones en un porvenir indeterminado, desconocían estos goces íntimos que proporciona el aguijoneador deseo de inmediatas realizaciones y que, hasta los menos empeñados en la lucha, tan vivamente sentimos.

—Por esto los nuestros, no contentos ahora con unir su ensueño al del poema delicioso de Verdaguer, han necesitado que sus personajes se agitasen y viviesen en carne y hueso y que sus voces de pasión y de patriotismo resonasen en nuestros oídos de armoniosa manera. Y esto en poquísimo tiempo, con tenaz voluntad, ha sido logrado.

—Y en premio á su fe, les ha sido posible el milagro de trasladar las montañas... Porque las «montañas regalades» con su flor típica, con sus moles fantásticas y sus picos nevados han aparecido, para gloria de Moragas y Alarma, ante nosotros, con vivísima ilusión de verdad. De mí sé deciros que la sugestión era en algunos momentos tan fuerte—¿os explicaréis esto?—que el blando venticillo que soplabá esta tarde me parecía traer de aquel paisaje la caricia frígida de las altas cumbres, ¿os reís de mi tontería?

—No, sino de pensar que buena falta les hacía esa explicable sugestión á los actores y á los espectadores de la pista, víctimas durante la primera parte del espectáculo de la caricia pesada del sol. Más de uno de ellos daría algún suspiro erudito, pensando en aquellos *velariums* y en aquellas *aspersiones* ó chorritos de agua fresca y perfumada, que en remotas antigüedades, preservaban á los espectadores de las inconsideraciones del sol y de los ahogos estivos.

—No me tildéis de cruel si os digo que desde mi sitio en la sombra, lejos de sentir compasión hacia mis semejantes, eran para mí las estivales manifestaciones motivo de diversión

(1) Digo «en España». Por lo que toca á otras naciones, el problema es distinto. El derecho del voto femenino acaba de ser en Francia objeto de una interesante *enquête*, por la cual se ha evidenciado la simpatía con que la opinión francesa, representada por los más ilustres hombres de letras, de ciencias y políticos, acoge á esta reivindicación femenina. Es cierto que en la vecina república el movimiento político-feminista fruto necesario de la gran cultura de la mujer francesa, ha sabido conservar *la espiritualidad y la gracia*, y las iniciativas han partido precisamente de las filas aristocráticas.

No puedo resistir á la tentación de copiar estas palabras de M. Maurice Donnay, pertenecientes á su contestación á la *enquête*: «En primer lugar, ante los resultados adquiridos, reservo mi opinión sobre los beneficios del sufragio universal, por lo menos, en las condiciones en que se practica en nuestro país. Pero, establecido el sufragio universal, estimo que las mujeres deben votar, para que aquellas palabras tengan sentido. *Universal es general; y ¿qué puede ser un total cuya mitad es excluida?* Y, sin hablar de política, yo creo que si las mujeres votasen, las importantes cuestiones de higiene social, prostitución, alcoholismo, etc., estarían prontas y excelentemente resueltas».

y deleite. Era placentero aquel innumerable vuelo de golondrinas que durante toda la tarde tejía y destejía,—gracioso contrasentido sobre el invernal paisaje, una red movediza de sombras ligeras. A veces, parecíame que sus gritos agudos asaeteaban en el aire la música de un verso, acribillaban el rumor de un fragmento de sabia orquestación. ¿Y qué decir del sol, inesperado artista colaborador en la fiesta? Durante el primer acto y sus escenas de amor y patriotismo, inundó el escenario en un triunfo de oro, destellando en las corazas y armaduras, acentuando la viveza de los ropajes. Supo después, en el acto segundo, retirándose hacia las cumbres, dejar los primeros términos envueltos en sombra luminosísima, en la que se destacaban más puros los delicados colores de los velos y cendales que vestían las hadas. Finalmente, el grande artista supo sacrificarse y desaparecer por el foro, para dejar envueltas en sombra creciente las escenas graves de triunfo doloroso, de muerte y de perdón cristiano, del acto tercero...

—Atribúis al buen Febo lo que fué acaso cálculo sabio de los escenógrafos... Por otra parte no se comprende cómo entre nosotros no son más frecuentes los espectáculos al aire libre. Nuestra atmósfera, como la de Atenas, es una colaboradora magnífica para ellos. En ella el gran arte trágico, creado para la plena luz y el aire libre sonoro, hallaría medio favorable para ejercer sobre nuestras muchedumbres una eficacia que yo creo decisiva en muchos respectos. Durante toda la tarde he estado pensando en la falta que nos hace la construcción, en algún punto, á propósito de nuestra costa helénica, de un anfiteatro en que todo resto bárbaro pudiera desaparecer de esta clase de fiestas. Imaginábame yo el vasto y armonioso edificio, donde nuestras muchedumbres junto á nuestro Mediterráneo aprenderían serenidad y eurytmia.

—Y nuestro mar, el mar de Esquilo, hacia cuyas solicitaciones tan ingratos estamos siendo, cuando á él llegara el vuelo de alguna estrofa bella, se estremecería en «sonrisa innumerable.»

No hay que decir que para realizar en el tal anfiteatro todo milagro de arte, sería indispensable llevar allí al incomparable Gual.

—No hay que decirlo. El sólo entre nosotros sabe el secreto de mover y ordenar estas complicadas máquinas escénicas. El sólo sabe comunicar á los actores el arte de las bellas actitudes, de las danzas elegantes, de los gestos nobles. El ha sido el alma de esta colosal empresa de hoy. Recordad con qué arte refinado supo admirarnos hace algún tiempo con el gentil «Sueño» de Shakspeare...

—El recuerdo de aquella fiesta es uno de los más puros de mi vida... Por supuesto, que nuestro anfiteatro sería inaugurado con la representación de una de las maravillosas tragedias, que, el día menos pensado, va á darnos este gran José Carner.

—Por supuesto. El es por ahora el más puro y el más perfecto de nuestros poetas. Considerad con qué arte, con qué sensibilidad exquisita, en una labor de poquísimos días, ha llevado á la escena la romántica leyenda verdagueriana. Empresa difícil, de adaptación, para él. Pertenece «Canigó» á una época en que, á inevitables influencias del romanticismo, se unía en nuestros escritores la preocupación por la poesía popular, por el folk-lore. Lo malo fué que lejos de limitarse á servirse de este género inferior para investigaciones lingüísticas, tomaron ellos sus formas primitivas, imperfectas, ingenuas como literarias modelos. Y estas formas se imitaron hasta la saciedad con triste rebajamiento de la poesía. De entonces acá ha ido ganando entre nosotros en perfección, en penetración, en intelectualidad. Por eso Carner á pesar de sus respetuosos esfuerzos de adaptación no ha podido evitar que en los personajes del poema verdagueriano se imprimiera el carácter vigoroso de su modo helénico de sentir la poesía. Así han ganado, por virtud de los áureos versos de Carner, en vida, en color, en relieve...

—Volvamos á nuestro anfiteatro. Ya que allá hemos llevado á Gual y á Carner, ¿dejaremos en tierra al joven maestro Pahissa?

—No, de ningún modo; allí, junto al mar y en plena luz, después de algunas fructuosas tentativas, ganaría sin duda su arte, en precisión, en sobriedad, en pureza. El joven Pahissa, á despecho de sus sabias preferencias por la expresión romántica, por la orquestación complicada, *teutónica*, duerme sin duda un intenso espíritu mediterráneo. Y de ello nos ha dado gallardas pruebas...

Ved en su labor de hoy una manera bien distinta de la de Carner, de sentir la leyenda del «Canigó;» la cual, al través de los efectos grandiosos de orquestación, de las disonancias, de las raras combinaciones rebuscadas, adquiere en algunos momentos sombrías tintas de bárbara leyenda nórdica. Y ahora decidme ¿no halláis en esta triple interpretación del poema de Verdaguer—el vigoroso helénismo de Carner, los refinamientos escénicos de Gual, el romanticismo heroico de Pahissa—un goce intenso y complejo?

En épocas de formación como la nuestra son frecuentes estas desarmonías, por debajo de las cuales, uniéndolos, compenetrándolos está la unidad del esfuerzo generoso.

—Fáltanos solamente, y no es poco, llevar á nuestro anfiteatro á estos actores y figuran-

tes beneméritos en que se ha encarnado la patriótica leyenda.

—Y en verdad que harto lo merecen todos ellos: la Sra. Baró, vibrante y apasionada; Ramón Tor, incomparable en su maestría para declamar el verso; Capdevila, vigoroso y consciente; Rojas, valiente y fogoso; Piera, grave y digno, y Lapera, y Petit, y todos, todos, en fin grandes y pequeños, los que con tan buena voluntad y entusiasmo contribuyeron al buen éxito de la empresa.

Y ahora, deseemos fervorosamente que se repitan para bien de Cataluña, fiestas de tan alta belleza. Pensemos que, acaso lo que las discusiones interesadas y los pequeños egóismos separan, pueda unirlo el arte con sus generosas embriagueces. Recordemos que la política en Grecia era una misma cosa con la belleza... Mucho de todo esto se hizo evidente en aquellos momentos en que la muchedumbre se despedía de la fiesta y de sus organizadores, aclamándolos con entusiasmo delirante. En aquellos instantes en que, mientras vos, toda sensibilidad y yo más dado á las divagaciones del pensamiento, agitábamos en el aire nuestros pañuelos, una misma emoción íntima, profunda, humedecía vuestros ojos y los míos...

J. FARRÁN Y MAYORAL.

La Semana

INFORMACIÓN

El movimiento reformista de los dependientes de Comercio

Constituye la nota de actualidad en la vida social de Barcelona la activa campaña que vienen realizando los dependientes de comercio, para conseguir reducción en las horas de trabajo y la implantación del trabajo intensivo, que tantas ventajas encierra para el empleado como para el patrono mismo. Además, también para el cumplimiento de la ley del descanso dominical y para otras importantes mejoras.

La poderosa sociedad «Centre Autonomista de Dependents de Comers y de la Industria», que cuenta con más de 1.600 asociados, dirige é impulsa este movimiento, secundada por la simpatía de todo el público barcelonés, que comprende las razones en justicia que asiste á los dependientes en su legítima pretensión.

Rebosan los periódicos estos días de artículos en defensa de las Reformas deseadas, circulan con profusión alocuciones y manifiestos, celébranse reuniones y entrevistas, agítase pacíficamente la clase social interesada, y todo hace esperar, dados los favorables precedentes, que existen con respecto al trabajo intensivo, el ejemplo de otros países, la razón soberana que reclama la disminución del tiempo del trabajo, sobre todo en determinados ramos del comercio, y sobre todo la falta de razones serias para contrarrestar la nueva tendencia, que el triunfo no puede dejar de ser próximo, y que será tanto más glorioso cuanto esta interesante acción social lleva por enseña el mutuo interés de obreros y de patronos, y por objeto la intensificación y mayor eficacia del trabajo combinada con el menor esfuerzo y menor tiempo.

Reproducimos á continuación el notable manifiesto publicado por el «Centre Autonomista de Dependents del Comers y de la Industria», del cual se han repartido más de 70.000 ejemplares, distribuidos por almacenes, tiendas y despachos, y cuyo texto es como sigue:

«A los dependientes del Comercio y de la Industria.

Cuando en el año 1902 se inició, por vez primera entre nosotros, la idea de reformar las horas de trabajo en los despachos y oficinas comerciales, el Fomento del Trabajo Nacional y la Cámara de Comercio publicaron un informe favorable al establecimiento del llamado «trabajo intensivo;» pero, á pesar de las positivas ventajas que aquel cambio reportaría, reconocidas igualmente por patronos y por dependientes, á pesar de la aceptación que mereció en principio, por parte de algunas casas de comercio, á pesar de los clamores de progreso que en toda ocasión y por todos se han lanzado, nada definitivo se ha establecido.

Han pasado ocho años, y todo sigue igual. Aquel informe mencionado quedó arrinconado en el archivo de las sociedades que lo publicaron; interrumpióse la recogida de firmas mercantiles aceptando la reforma; la única respetable casa de comercio que tuvo el valor de llevar á cabo la reforma, al verse sin imitación, se encontró aislada y obligada, finalmente, á desistir de la mejora introducida. En resumen, el comercio barcelonés conserva cuidadosamente la organización del trabajo, según una práctica bien contraria al progreso á que tanto decimos tender.

Pasaron ocho años, y sólo de tiempo en tiempo, algún escrito aparecido en la Prensa, alguna queja salida de algún grupo de dependientes, nos habrían recordado aquellas iniciativas de reforma, si su necesidad no la experimentásemos nosotros mismos cada día y en cada momento. Todavía existe aquella antihigiénica costumbre—defendida sólo por la rutina—que nos hace perder inútilmente dos horas diarias sólo para ir á comer, y además de obligarnos á vivir cerca del punto donde trabajamos, nos obliga á digestiones difíciles, cuyos resultados todos sufrimos. Todavía padecemos, en general, por el incivil procedimiento de no abandonar el trabajo hasta una hora ya entrada de la noche, y muy frecuentemente hasta hora indeterminada, y diferente según los casos, desorden que nos imposibilita toda relación social regularizada, induciéndonos á robar al descanso nocturno, las horas que necesitamos para satisfacer nuestras aficiones al estudio, al cultivo físico, á la vida de sociedad y de familia.

Han pasado ocho años desde entonces, y ciertamente este es ya demasiado tiempo para no haberse todavía implantado una reforma que además de no ser nueva, fué desde el primer momento, y ha continuado siéndolo, considerada públicamente como ventajosa para una gran mayoría de las personas á quienes directamente afecta. Y no sólo en este largo lapso de tiempo no se ha llevado á cabo la innovación tan deseada, sino también, poco á poco, por una parte han dejado de cumplirse los convenios hechos en ciertos gremios de detall para el cierre regular de sus establecimientos, y por otra parte todos vemos cómo actualmente se está burlando é incumpliendo la ley del descanso dominical. Y es que en el deseo de llegar á la suma perfección en el regismo del trabajo y en las naturales ansias de mejora de nuestra clase, no hay que obrar de un modo circunstancial y momentáneo, sino estar constantemente despierto, espoleándonos con la realidad que nos empuja paulatinamente y sin estridencias, á la obtención de todas aquellas mejoras que, redundando en favor nuestro, levanten nuestro nivel moral y material.

Por todos estos motivos, el Centro Autonomista de Dependientes del Comercio y de la Industria,—que siempre ha fomentado la favorable resolución de semejantes asuntos—después de consultar la opinión de sus socios ha decidido intervenir y activar directamente y con todas sus fuerzas, de una manera ordenada y estudiada, comenzando por mover la opinión y llamar la atención de jefes y dependientes de casas de comercio; suplicando la adhesión de las entidades afines; convocando reuniones parciales entre los dependientes de un mismo gremio ú oficio; marchando, en una palabra, á la vanguardia en todos aquellos actos de armonía entre el capital y el trabajo, que las circunstancias hagan necesarias para el objeto que se persigue.

El primer paso de esta campaña es la presente alocución que dirigimos á toda la dependencia comercial y mercantil de Barcelona, y á la cual seguirá, en breve, otra dirigida á los patronos.

En todo lo precedente quedan bien analizados los graves inconvenientes que á todos causa la actual organización del trabajo en los almacenes y despachos comerciales. Ahora lo conveniente es que también vosotros, dependientes de comercio, os hagáis eco de las reformas necesarias, y las propaguéis fervorosamente. Hablad de ellas con los compañeros, con los amigos, y especialmente con vuestros propios jefes. Hacedles presente, á éstos, si es necesario, que la petición de dichas reformas no encierra la acidez ni la agresividad que generalmente caracteriza á las reivindicaciones del trabajo hechas en beneficio propio pero con perjuicio ajeno. Demostrad que en nuestro caso el beneficio existiría para ambas partes. Procurad con insistencia averiguar el criterio de las casas de igual ramo que el de la casa donde trabajáis. Relacionaos y juntaos con sus dependientes; procurad convencer á los refractarios; moveos, actuad sin desmayo y en cada momento en que lo creáis oportuno. Comunicadnos unos y otros vuestras impresiones é iniciativas, puesto que para ampararlas, dirigirlas y defenderlas en todo lo justo que contengan existe nuestro Centro. Pensad que sin vuestra adhesión firme y resuelta, nada provechoso podríamos hacer.

Barcelona 1.º de junio de 1910.—El Consejo directivo.»

La opinión monárquica conservadora en Barcelona

El día 6 del corriente, en el Centro Monárquico Conser-

vador de Barcelona pronunció un discurso el presidente de esta entidad, Sr. D. Arcadio de Arquer. Dicho discurso, que según parece lleva aires de programa, pretende y clama una vez más por la en vano suspirada concentración de fuerzas derechistas agrupadas y solidadas por el sentimiento monárquico y

por el culto personal del Rey. El Sr. Arquer trazó un fogoso y exuberante panegírico de los Sres. Maura y La Cierva, pintando al primero poco menos que como un Profeta enviado por la Providencia; loó al Ejército, y al proyecto de Administración local con frases tan cálidas de glorioso entusiasmo que no las pronunciara más elocuentes si el proyecto hubiese triunfado. Y después de muchas cosas peregrinas y estupendas, como esta frase dedicada al regionalismo, que «en un principio llevaba en su seno una utopía (sic) más ó menos inofensiva mientras se mantuvo pura, pero al apoyarse en la verdad de ciertos hechos se hizo temible desatando la tempestad en Cataluña. ¿Cuál fué su utopía? Bien lo sabemos todos: la falta de principios fundamentales en que apoyarse, de tal modo que al querer levantar el mundo le faltó siempre el punto de apoyo», emite unas conclusiones, que á título de curiosidad copiamos literalmente:

«Hora es ya de que esto concluya, y si Edipo triunfó en Tebas, ellos (los conservadores) triunfarán á su vez contestando á voz en cuello: que Cataluña, para ser próspera, ha de rechazar por siempre el indiferentismo en materias de religión.

Que Cataluña debe aceptar todas las orientaciones, sin exclusivismos que la empequeñezcan y destruyan.

Que Cataluña debe ayudar al desarrollo del Estado y al de la Nación española, de la cual es su más preciada joya.

Que Cataluña ha de dar el primer grito pidiendo la reforma y transformación de una Ley absurda como la del sufragio universal.

Que Cataluña debe procurar, por todos los medios legales y patrióticos, que el Estado no tenga que extender su acción tutelar, porque encuentre al pueblo suficientemente moralizado para administrarse é instruirse, empeño primordial de los grandes regeneradores de los Estados alemanes después de Napoleón; y que Cataluña, en fin, corrigiéndose de su individualismo, que confina á veces con el egoísmo, se atenga á dar al César lo que es del César y á Dios lo que es de Dios, y así rechazando el despotismo del sentido individual y el del sentido colectivo, venga á caer en brazos del sentido común, que es enemigo de todos los despotismos.»

El Sr. Arquer, después de sentar tan gallardamente estas flamantes afirmaciones, declaró modestamente, refiriéndose al partido conservador barcelonés:

«Nadie puede levantar con más autoridad que nosotros la voz, ya que de abnegación vivimos, y con ella nos proponemos llegar y llegaremos á los altos fines que nos trajeron á la política en Barcelona. (*Grandes y entusiastas aplausos*).»

Crónica del "Institut d'Estudis Catalans"

La vida del *Institut d'Estudis Catalans* en los últimos meses ha sido fecunda en iniciativas que merecen ser dadas á conocer al público.

Durante el pasado mayo ha ocupado preferentemente la atención de los miembros de esta entidad el ultimar la crónica del *Anuari MCMVIII*, que recientemente ha sido puesto á la venta. No por esto han descuidado las demás publicaciones que tienen entre manos: ha comenzado la impresión del próximo Anuario, cuyo cuadro de colaboración está ya casi completo, y la de los segundos tomos anunciados, además de la del primer volumen de la «Biblia Catalana», que verá seguramente la luz á principios de 1911.

Don Guillermo M.^a de Brocá, después de un viaje á Madrid, comunicó á sus compañeros el estudio detenido que hizo del Ms. latino de los *Usatges* que se guarda en la Academia de la Historia. De su examen deduce el señor Brocá que el Ms. en cuestión pertenece al siglo XIV y no al XIII, que el señor Miret descubrió en la Biblioteca Nacional de París y del cual se ha procurado fototipias el *Institut*.

El señor Puig y Cadafalch dió también

cuenta en una de las sesiones de este período, de la excursión que hizo, durante las fiestas de Pascua, á la comarca del Lluçanés con objeto de visitar diferentes iglesias del tipo románico de la localidad, tales como la de Sagás, San Andrés de Llanás y Lluça así como también la de Coaner, en el Valle del Cardoner.

Hacia tiempo que el Instituto se preocupaba de la necesidad de que existiera en Roma un organismo de carácter científico, á semejanza de las *Escuelas*, que en aquella ciudad tienen establecidas otros países, que sirviera de lazo de unión entre los pensionados que allí envían nuestras corporaciones oficiales. A este efecto fué á Madrid su secretario para que, de acuerdo con los elementos de la llamada Junta de Pensiones, pudiera llegar á efecto la deseada fundación. Después de varias gestiones, eficazmente secundadas por el gobernador civil de esta provincia, el Instituto recibió en el mes de marzo una carta del doctor Ramón y Cajal, presidente de la Junta de Ampliación de Estudios é investigaciones científicas, comunicándole su propósito de fundar en Roma la *Escuela Española*, y en la que, teniendo en cuenta las diligencias que con el mismo fin había realizado el *Institut*, le pedía su cooperación en tan importante obra. Hoy esta ansiada fundación es ya un hecho por haber aparecido en la *Gaceta* el correspondiente real decreto, y el *Institut* no puede menos de felicitarle de haber contribuido á ello con su esfuerzo.

La inesperada muerte de Mn. Font y Sagué, delegado del Instituto en la estación prehistórica de Capellades, en la que dirigía las excavaciones con tanto celo como inteligencia, obligó al *Institut* á nombrar un nuevo director de los trabajos. La generosa oferta del señor don Luis M. Vidal fué aceptada al punto por el *Institut* con la mayor satisfacción, nombrando para auxiliarle al señor Romaní, propietario del terreno en donde se practican las exploraciones. El señor Romaní, que ya anteriormente había trabajado en ellas bajo la dirección de Mn. Font, presentó al *Institut* un plano de las cuevas de Capellades en el que se indican sus yacimientos prehistóricos.

El Instituto ha adquirido las fotocopias que encargó de un texto catalán de los *Usatges* de la Biblioteca del Escorial y del Ms. de la Crónica de Desclot, de la Nacional de París; y deseando emprender los trabajos preparatorios para la edición de esta Crónica, ha encargado también las del texto de la misma que se guarda en El Escorial. Ultimamente esta colección de fotocopias se ha aumentado con las del Ms. del *Blanquerna*, que el difunto don Mateo Obrador hizo á cuenta del Instituto, en Munich, y las de un tratado de cetrería, donativo del bibliófilo señor Faraudo.

El Prof. de la Universidad de Friburgo, Dr. H. Finke, tan conocido por sus publicaciones sobre historia de Cataluña en la Edad media, ha publicado en el *Archiv für Kulturgeschichte* un interesante estudio sobre la colección de *Documents* del señor Rubió y Lluch, de la que hace grandes elogios, y en la *Internationale Wochenschrift* un largo artículo sobre nuestra corporación. Igualmente laudatorios son el *compte-rendu* que Mr. Dieulafoy dedica al libro *D'architecture Románica á Catalunya*, de los señores Puig y Cadafalch, Goday y Falguera, en el Boletín de la Academia de Inscripciones de París, y el trabajo que sobre las obras publicó el hispanista de Milán, D. B. Sanvisenti, en el *Archivio Storico Lombardo*.

La Biblioteca del *Institut* se ha acrecentado con las colecciones atrasadas de la Academia de la Historia y la de Ciencias Morales y Políticas de Madrid, que han sido gestionadas eficazmente por el gobernador de Barcelona, con la serie completa de la *Revue Tunisienne* é importantes donativos de los señores don Manuel Llopis, don C. A. Torras, doctor José Dachs, Pbro., don R. Mirquel y Planas, don Luis Faraudo y los *Documentos inéditos del Archivo de la Corona de Aragón*, donativo de don Francisco de Bofarull, jefe del Archivo.

Finalmente, el *Institut* ha establecido el cambio de publicaciones con la *Société Scientifique*, de Lemberg (Austria), *Société Archéologique*, de Turín, la *Bibliofilia*, de Florencia, *Services des Antiquités*, del Cairo, *Deutsche Literaturzeitung*, de Berlín, y el *Syllogos Parnassos* y Universidad de Atenas.

TEATROS

Canigó

Del grandioso acontecimiento artístico-patriótico constituido por la representación en las Arenas, del inmortal poema de Verdguer, da extensa cuenta en otra sección del presente número nuestro distinguido compañero, el pulcrísimo escritor y crítico don J. Farrán y Mayoral. En el número pasado hicimos mención del éxito obtenido por este espectáculo en Figueras, donde se estrenó. El éxito conseguido en Barcelona el pasado domingo, fué, á pesar de lo previsto, inesperado por lo grandioso, hasta el punto de obligar á la empresa á dar una segunda representación, y de hacer vislumbrar hermosos planes de repetición de tan hermosas fiestas, poniendo en escena en el mismo local y al aire libre famosas producciones adaptables á las vastas proporciones y recursos propios de una especialidad escénica tan popular en el extranjero como casi desconocida entre nosotros, á pesar de contar con los grandes y eternos colaboradores: el cielo, el sol y el clima.

CONCIERTOS

La banda municipal de Valencia

Por exceso de original en el número anterior no pudimos dar reseña de la brillante labor musical ejecutada por esta famosa banda, que al llegar el día 10 rodeada de justa fama, regresó el día 14, aumentada su gloria por el entusiasmo y reconocimiento del público barcelonés, en cuyo juicio, la simpatía sentida hacia los dignos representantes de la región hermana no turbó en lo más mínimo la serenidad crítica.

Una concurrencia numerosísima llenaba el día 10, fecha del gran concierto oficial, el gran salón de Bellas Artes, que en su conjunto producía un efecto grandioso. Lástima que la acústica del mismo sea tan deficiente, y sobre todo es más sensible, cuando se interpreta un programa como el que nos ofreció el maestro Vega, director de la mencionada banda, que en realidad es digna de admiración bajo todos conceptos.

En la primera parte *Los preludios*, de Listz y *Escenas napolitanas*, de Massenet, fueron interpretadas con verdadero primor. En la segunda parte, la *Quinta sinfonía*, de Beethoven, obra con la cual dejó sentado su pabellón aquella admirable entidad, porque es un esfuerzo titánico dar esta obra para banda, substituyendo los componentes de la orquesta.

El *andante con moto* obtuvo un relieve primoroso, y en él pudo apreciarse la inteligencia del maestro señor Vega, que resulta un director de banda de cuerpo entero, y si no, dígalos la tercera parte del concierto que nos ocupa, y véase si puede interpretarse mejor la *Despedida de Wotan* y el *Encanto del Fuego*, de la *Walkyria*, dibujado todo el fragmento con tal minuciosidad de detalles, que en realidad embelesaron al selecto auditorio.

Las fases del campo, idilio sinfónico del maestro don Salvador Giner, es una obra de grandes vuelos, compuesta con verdadero conocimiento de la técnica, y en su estructura recuerda á Bizet; es elegante de forma é inspirada en muchos detalles, destacándose el *verano*, por su vida llena de color y bien cuidados los efectos orquestales.

El éxito de la banda valenciana ha sido franco y espontáneo, y así lo reconoció el

numeroso público, cuando después del *himno* á la Exposición de Valencia, del maestro Serrano, con el cual terminó el memorable concierto, el público tributó una ovación al maestro señor Vega y á toda la banda, que puede estar orgullosa de lo que su arte representa dentro y fuera de España.

Los conciertos dados al aire libre, en el arco-templete de la plaza de Catafuña fueron asimismo brillantísimos.

ARTE

1835: L'allau

Este es el título de un cuadro de grandes proporciones que en el Salón Parés tiene expuesto estos días el pintor D. Félix Vía, y que ha llamado extraordinariamente la atención del público, siendo objeto de grandes discusiones. El asunto es un episodio de los tumultos sangrientos del año referido en que la furia de las turbas descargóse por primera vez en España contra los conventos. *L'allau*, esto es, la avalancha, es la irrupción de los incendiarios en el famoso monasterio de Poblet, cantada por el inmortal Guimerá en las trágicas estrofas del poema de este mismo nombre, varios de cuyos versos sirven de lema al cuadro del Sr. Vía. Pertenece esta obra pictórica á la escuela academicista, de hecho *demodée*, lo cual encierra una gran prevención contra el mismo, incluíble legítimamente entre los grandes cuadros de historia que formaron el gusto del siglo XIX. El Sr. Vía demuestra ser un gran dominador de la técnica y la mayor parte de las figuras y detalles están tratados con verdadera maestría, siendo acaso demasiado acentuados algunos efectos en que la habilidad del artista se ha complacido exageradamente, como por ejemplo en el relieve del primer término, que un crítico ha calificado muy exactamente de *estereoscópico*. Pero desgraciadamente la composición excesivamente teatral de la escena, las *poes* afectadas de las figuras, ciertos notables anacronismos, y alguna flaqueza en determinados lugares, que desequilibra el conjunto, son obstáculos serios que se oponen á que una obra que tan improba labor y tan paciente estudio acusa en su autor, sea recibida con pleno agrado y aplaudida sin reservas.

La Cabalgata de los mercados

Nota pintoresca y popular de las Fiestas es la cabalgata artística, alegórica y alusiva, organizada por los vendedores y personal de todos los mercados de esta ciudad. Celebróse el día 16, y circuló entre aplausos por las calles de Barcelona por el siguiente orden.

Piquete de guardia municipal montada abriendo la marcha.

Los gigantes acompañados de las «trampas». Doce figurantes con caprichosos trajes imitando frutos precediendo á la carroza del mercado de San Antonio tirada por cuatro magníficos bueyes; el proyecto es de los señores Moragas y Alarma que han hecho un verdadero derroche de buen gusto presentándonos en una forma muy artística, ranas, setas y un descomunal langostino.

Seguía á ésta otra carroza figurando un enorme melón, presentado por el mercado de Santa Catalina. El proyecto es del señor Ardig Palau; y á ella seguía un coche, representando una concha tirada por un tritón.

Seguía la carroza del mercado de la Revolución, de Gracia, que con el título de «Pescadería» ha proyectado el señor Ribas.

Del mercado de la Libertad había una carroza representando un caracol de grandes dimensiones, del dibujante señor Brunet.

A esta carroza seguían una *colla* de payeses cabalgando preciosos caballos, y detrás de éstos el carro de la Concepción titulado «El Vino», debido al notable dibujante señor Labarta. Esta es una de las carrozas de mejor gusto en idea, forma y colorido.

Seguía la del mercado de Sans y Hostafranchs, original del señor Vilumara, titulada *Menú* y como la anterior, muy bien ideada y de gusto exquisito.

La del mercado del Borne, del señor Junyent ostentando el rótulo de «Roda'l mon y torna al Born», resulta muy presentable y, sobre todo, es de una originalidad admirable.

Los mercados de San Andrés, San Martín y Horta presentaron una magnífica carroza proyectada por el señor Chía, que simboliza el Pan y el Vino en su elaboración desde el campo hasta el horno y la bodega. El conjunto produce una impresión agradable, debido al acierto de la combinación y del colorido.

Otra carroza también del señor Chía seguía á la anterior; era propiedad de los fondistas y representaba un templo griego muy bien presentado y ocupado por mujeres bien ataviadas.

Cerraba la marcha un carro de bomberos y una banda.

Seguían á cada carroza las respectivas reinas de los mercados.

La última carroza, «Alegoría», proyecto del señor Castells, está muy bien presentada. Representa una apoteosis de Barcelona.

Tomaron parte varias bandas militares y la banda municipal.

GLOSARIO

¡Libros!.. Herr Alfred Lorentz, librero y *antiquariat*, es decir, librero de lance, en Leipzig, habiendo adquirido en estos últimos tiempos las bibliotecas de los difuntos profesores Heinze, Ebbinghaus y Zeller, ha formado con la reunión de las mismas uno de los fondos de librería más importantes que jamás se haya reunido sobre Filosofía y materias relacionadas con ella. Para que se comprenda el valor de este tesoro, es suficiente que indiquemos que, en el catálogo que el buen librero ha ordenado, y uno de cuyos ejemplares ha tenido la galantería de dirigirme, solamente de estudios sobre Kant ya se cuentan hasta 397 títulos.

Y de un modo parecido sobre otras cuestiones. Todas las lenguas están allí representadas: las clásicas tanto como las modernas. Ni aun la menguada bibliografía filosófica de la España ochocentista falta siquiera. Ninguno de los maestros del pensamiento deja de figurar en ella, en las ediciones más autorizadas, en textos originales, en traducciones, en comentarios... Las secciones de psicología, de teoría del conocimiento, de epistemología, ética, biología, estética, *Kulturwissenschaft* ó ciencia de la Cultura, sociología teórica, *Geheimwissenschaft* ó ciencias ocultas, y, (no hay que decirlo tratándose de alemanes), de historia de la filosofía, son especialmente considerables; se puede seguir el movimiento de las ideas, los progresos de la erudición, desde las fuentes más venerables hasta las publicaciones del año último... En fin, constituye la dichosa colección un instrumento de trabajo, magnífico. No miente el catálogo cuando asegura ser el más completo de los publicados hasta la fecha, dentro de la especialidad. Y el particular ó entidad que adquiriese ahora al señor Lorentz todos estos libros, se constituiría con ello una completísima biblioteca filosófica, que ya con poco coste solamente, podría continuar llevando al corriente, de la cual tendría derecho á mostrarse orgulloso, y que bien pronto más de uno le envidiaría.

El número total de las obras indicadas en el catálogo es de 8632; y puede calcularse, como término medio de su coste,—á precios de ocasión como los indicados por el señor Lorentz, (que seguramente aún bajarían adquiriendo de una vez el conjunto),—y á excepción de algunas ediciones excepcionalmente caras, que presentan generalmente más interés bibliográfico que científico, el tipo de unos cinco francos por obra. Es posible, pues, conseguir ser propietario de toda la

Biblioteca por unos diez mil francos. Con miserables dos mil duros habría lo suficiente para que un hombre, una corporación, una ciudad, aumentase su patrimonio ideal, y aun su propia riqueza material, con esta notable colonia de Espíritu, y pudiesen colocar este caudal de luz junto á su vida cotidiana, que, pronto ó tarde, sería iluminada gloriosamente.

Y ahora yo pienso, con todo el dolor de este mundo: ¿Cuánto han costado á Barcelona, sus últimas y ridículas fiestas?—¿No habría hasta ventajas económicas inmediatas al sustituir el actual regismo de Badoocracia (*Babiocracia*) por un regismo de Cultura?—¿Tardarán mucho tiempo en imponerse, los hombres que creen que ante todo, ante todo, lo más necesario, LO MAS URGENTE, es dotar de libros á una ciudad que no tiene libros, á una ciudad *donde el trabajo intelectual serio es imposible* por falta de fuentes?...

¡UNA CIUDAD SIN LIBROS!—Yo desterraría, sin remordimientos, de nuestra república, á cualquier catalán que no sintiese en seguida todo el horror,—todo el horror medioeval—de estas palabras...

XENIUS

Nota de la Redacción.—LA CATALUÑA temería merecer este destierro, si al reproducir, haciéndolas suyas, estas justas y admirables palabras del maestro Ors (Xenius) no las subrayase enérgicamente, elevando directamente la insinuación contenida en la glosa, á súplica dirigida á aquella de nuestras autoridades que ha demostrado con hechos serlo *por y para* la Cultura patria, al ilustre señor presidente de la Diputación provincial, don Enrique Prat de la Riba, para que sean incorporados á la Biblioteca Catalana, ahora en formación, los ocho mil libros de los profesores Heinze, Ebbinghaus y Zeller.

¿Dinero? Yo creo, en verdad, que es difícil que, *de motu proprio*, nuestros ricos lleguen á persuadirse de que el dinero *puede y debe* emplearse en obras de beneficio social y no únicamente en las mil y una frivolidades de una vida regalada y egoísta. Pero para suplir la deficiencia de la iniciativa cultural privada, debe obrar la coacción y la sugestión de la Autoridad, cuando ésta es consciente y culta.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Diputació provincial de Barcelona.—Primer período de sessions de 1909.—*Documents referents á la immediata realització d'obres públiques de caràcter extraordinari.*

Federico Rahola.—*El Trust del capital y el sindicato obrero.*—Discurso presidencial leído en la Academia de Jurisprudencia y Legislación.

Rafael Gay de Montellá.—*Reformas en el Código civil español en orden al proletariado.*

Salvador Genís.—*Vocabulari Catalá-Castellá.*

Francisco Monsalvatge.—*El monasterio de San Pedro de Casserras.*

Heinrich Lhotzky.—*El alma de tu hijo (un libro para los padres).*—Traducción de Luis de Zulueta. — Daniel Jorro, editor, Madrid.

Hans Wegener.—*Nosotros los jóvenes. El Problema sexual del joven soltero.*—Traducción de Luis de Zulueta.—Daniel Jorro, editor. Madrid.

Safo y Erina.—*Odas.* De la Biblioteca de Autores Griegos y Latinos, editada por la Academia Calasancia.

Horacio.—*Epodos I y II.* Id. Id.

Mosco de Siracusa.—*Amor fugitivo.* Id. id.

Francisco de A. Mas.—*Las Exposiciones Universales é Internacionales.*—Estudio económico y administrativo.

De ellas daremos cuenta en los números próximos.

La Prensa catalana

La Publicidad.—*De Marcelino Domingo.*

Los brazos de Cataluña No pueden quedar olvidadas y desoídas las nobles palabras de Ortega y Gasset, dirigidas á Cataluña y á ese diputado, tan nuestro, que se llama Luis de Zulueta. Han de comentarse, han de estudiarse, han de aprenderse, porque en ellas hay lección para todos, incluso para el mismo que las escribió.

Entre los nombres de la juventud castellana, resale gallardamente el de Ortega y Gasset. El cronista, relee con gran provecho todos sus trabajos, y más de una emoción ha sido evocada por las ideas del joven escritor. El oriente de España está en ese punto, donde haya hombres hijos de las ideas de otros hombres, donde, como diría Miguel de Unamuno, los hombres viven la verdad en la vida y la vida en la verdad. Ser sincero es casi ser fuerte, y si no se hubiera ya contrastado en otras lizas la fortaleza de Ortega y Gasset, el hecho de idealizar las aspiraciones de gran parte de Cataluña en una casa que subrayó con vayas molestas nuestras más ardientes arrogancias, serviría para diputarle cruzado de la sinceridad.

Ya Shakespeare nos advirtió una vez de la incapacidad del corazón para regular los actos de los hombres. Quizá si adentráramos en los dos movimientos, el de Castilla y el de Cataluña, observáramos que en estos últimos tiempos, el odio ha sido el inspirador y el director. Y el odio, es hijo del corazón. Hubo de los nuestros quien dijo que para pedir, cerraría los puños, olvidando que Mucio Scévola, para salvar á su patria, no cerró la mano, sino que la quemó en el fuego... Hubo de los que estaban contra nosotros que repitió cien veces que en las respuestas á los alegatos de Cataluña, no debían aducirse razones, sino desprecios, destemplanzas, gritos, desobedeciendo al clásico que dulcemente le decía: *Oratorem minime desæt irasci.* Por fortuna para nuestro decoro las manos se tendieron para razonar, para señalar un artificio; los gritos se esbatieron sin eco... Y es que sólo á Rousseau puede ocurrírsele decir que un hombre puede vivir quince años dirigido por el corazón.

La educación es siempre desenvolvimiento: primero, desenvolvimiento de fuera hacia adentro; después desenvolvimiento de dentro hacia afuera... Todo el problema de Cataluña en España y de España con Cataluña, estriba en saber si ésta pasa por la primera ó por la segunda fase de la educación: si su acción ha de ser de fuera hacia adentro, de España, hacia Cataluña, ó de dentro hacia afuera, de Cataluña hacia España. Mientras se definen y se discuten ambos extremos, mientras se fija en concreto la latitud de cada uno, pueden, los que no se resignan á ir midiendo los cráneos de cada catalán y los grados de pureza de cada español, fijar un punto geométrico, que sea también de educación y de desenvolvimiento. Quizá este punto nos oriente á los que, como el cronista, no se resignan á estos menesteres, hacia aquella tierra de promisión en la que encontraron los hombres el manjar y el cobijo que demandaban sus apetitos y sus ensueños.

Pascal nos relata el hecho de aquel desdichado que, porque los médicos, sufriendo un error, mataron á su padre, murió de enfermedad leve por no querer que le visitaran los médicos. ¿Por qué aduce el cronista este

paradigma? Castilla, sin haberse concentrado en sí misma, sin haber fortificado su interior, quiso desenvolverse de dentro hacia afuera: este error causó su muerte. Cataluña, experta en este equívoco, quiere encerrarse en sí misma, sin convertir en bondad su fuerza. Castilla fué loca: Cataluña, sin avenirse, tiene puestas las dos manos sobre sus tesoros. No hubo razón en Castilla; no hay razón en Cataluña. ¿Pasa Cataluña por su fase de educación subjetiva? No debe moverse: no puede ofender, si no quiere que su sino sea el sino de Castilla. ¿Pasa Cataluña por su fase de educación objetiva? No puede encerrarse en sí, no debe de correr una muralla alrededor suyo, porque no querrá ocupar en los ejemplos y en los estudios un lugar parejo al de la China. Cuando Renán nos habla de las tres civilizaciones, la judía, la griega y la romana, dice: «Las grandes creaciones de Grecia y de Judea no habrían conquistado el mundo por sí solas. Ha sido necesario que el mundo, para aceptar el helenismo y el cristianismo, sufriera cierta preparación durante siglos enteros. Ha sido necesario que se crease una gran fuerza humanitaria, fuerza capaz de derribar los obstáculos que los patriotismos locales oponían á las propagandas ideales de Grecia y Judea: Roma llevó á cabo esta misión extraordinaria, Roma, con prodigios de virtud cívica, creó la fuerza en el mundo y esta fuerza, en realidad, sirvió para propagar la obra griega y la obra judía: es decir, la civilización.»

Diputado por la cultura, llama Ortega y Gasset á Luis de Zulueta, ese amigo nuestro que no es pedagogo—conductor de niños, como dice *La Veu*—sino antropólogo, conductor de hombres. Diputado por la cultura es, porque es diputado por la libertad, y libertad es bondad, y bondad es el más alto grado de cultura. Diputado por la cultura es, porque es diputado por Cataluña: de la Cataluña que inquieta á los catalanes miseros de corazón; de la Cataluña que agita á los españoles que duermen ó mueren; de la Cataluña que pone en los conventos fuego de destrucción, cuando no puede encender fuego de fe y de ideal; de la Cataluña que repite en estos momentos las palabras de Renán, que ha escrito el cronista, para que, como cantaba Walt-Withman, nuestras ciudades se pasen mutuamente los brazos por encima de los hombros.

Las Noticias.—*De Max.*

Paradojas: El duque de Alba tiene un cuadro, una joya artística pues lleva la firma de Van der Góer; y cuando un cuadro lleva una firma así, vale un dineral. Precisamente porque vale un dineral, el duque de Alba quiere vender su cuadro. Nadie le impide venderlo. No faltaría más, siendo, como es, suyo. Todos los derechos, desde Justiniano acá y aun anteriores á Justiniano, coinciden en afirmar que la primera facultad que el derecho de propiedad atribuye á quien es de él sujeto, esto es, al propietario, es la facultad de contratar sobre los bienes, sean muebles, sean inmuebles, objeto de su derecho ó dominio. Sin esta facultad el derecho sería irrisorio.

Y así ningún Código, ni ninguna ley, en todos los países donde hay leyes y Códigos, ha intentado señalar límites á esta facultad esencial del precitado derecho.

Pero modernamente se ha observado un fenómeno singular; más que singular, paradójico. Los pueblos ricos y prósperos cuya riqueza y prosperidad se deben, según dicen, á su espíritu positivista, á su mercantilismo prosaico y frío, nos envidian el viejo romanticismo, el alma soñadora é indolente que nos permitió en pasadas centurias crear un arte inmortal y gozarnos en sus creaciones.

Tal vez más que un amor sincero por el arte de los pueblos viejos y pobres, lo que impulsa á los que se creen hoy todopoderosos por su riqueza y prosperidad, es el despecho, es la impotencia en que se ven, de hacer, con todo su dinero, nada que se parezca á lo que otros hicieron. Todos los millonarios del mundo no pueden crear ni pintar, no pueden crear un cuadro.

No pudiendo crear un arte nuevo, nos compran, cuando no nos roban, el viejo. Nosotros nos resistimos; nuestro patrimonio espiritual está en él. Y esta resistencia se ha traducido, en varios países, en leyes jurídicamente absurdas. Sin hablar para nada del derecho de propiedad, hemos dicho: «El arte no podrá pasar las fronteras.» ¡El arte, que no tiene patria!

Y en virtud de esta ley, el duque de Alba, que tal vez no tiene dinero para comer, no puede vender su cuadro; pues quien se lo compra es un alemán, y el alemán no puede, no le permiten llevárselo.

En Inglaterra creo que hicieron también una ley así. Pero en Inglaterra, con ley ó sin ley, las cosas se hacen razonablemente. No há mucho ocurrió un caso idéntico al del duque de Alba. La Prensa y los artistas protestaron. El Gobierno dijo: «¿Cuánto dan por el cuadro? ¿un millón? Ahí va medio; cúbrase el resto por suscripción pública.» La suscripción se llenó y el cuadro quedó en casa.

El Gobierno Inglés pudo dar el millón, pero no quiso. Quiso que el país mostrara la realidad de su amor al arte pagando la mitad.

En España queremos imposibles. Queremos impedir que salgan cuadros y consignamos en presupuestos 20 000 pesetas anuales para su adquisición. El cuadro del Duque vale un millón ochocientos mil.

Naturalmente, el cuadro saldrá, pues el Duque tiene derecho á vender, y España es pobre. Toda resistencia es inútil. El oro vence una vez más. Y aún imagino yo que esos señores del oro tienen razón. Ciertamente su título de ricos no es suficiente para pretender disfrutar del arte viejo; pero ¿es por ventura mejor título nuestro título de pobres?

Dura es la lección, pero justa. Sólo trabajando la podemos contestar.

La Regeneración, (de Gerona).—De Guillermo.

Balmes y Cambó

Algunos de nuestros lectores, al ver juxtaponidos los dos nombres que encabezan las presentes líneas se preguntarán admirados: ¿pero qué semejanza ni qué relación puede haber entre dos hombres que, si bien nacidos en tierra catalana y de padres catalanes, difieren entre sí como el católico ferviente y el que no se atreve á hablar con Dios, el hombre eminentemente sobrenaturalista y el simplemente positivista? A pesar del criterio de algunos de nuestros lectores, que opino se expresarán en los términos que acabo de indicar, afirmo con toda seguridad y sin temor de que nadie pueda desmentirlo que entre estos hombres hay en el orden político grandes analogías: más aún, afirmo que si el Sr. Cambó y los hombres de «La Lliga» acabasen de manifestar con toda claridad que la Cataluña nueva y la España nueva, que ellos están viendo en lontananza y á cuya construcción dirigen sus esfuerzos, debe estar coronada por la Cruz y las divinas é insuperables máximas del Evangelio, para que en toda su integridad alcance el máximo

de su grandezas moral y material, si esto afirmasen y para esto trabajasen, como están haciendo algunos de sus miembros, digo y afirmo que serían los más fieles ejecutores del pensamiento de aquel vidente, que no llegó á ser comprendido por la mayor parte de sus contemporáneos, y al cual, no obstante, dan razón en la actualidad sus contradictores de antes.

En efecto: pensamiento fué constante de Balmes, manifestado en todos sus escritos, que el Gobierno no sería fuerte y estable hasta que se hiciese entrar al gran partido tradicionalista como elemento de gobierno, hasta que se lograra que las masas católicas retraídas de las esferas oficiales, después de las tentativas que habían hecho para apoderarse por la fuerza de las riendas del Estado saliesen de su retraimiento y no se contentasen con decir mal de los principios y personajes liberales, sino que penetrasen lenta, pero constantemente y de un modo, si se quiere insensible, dentro de la esfera del Gobierno para hacer allí sentir su acción y establecer un gobierno representativo que fuera un verdadero reflejo del estado social de España. De este modo, un gobierno así constituido, decía Balmes, no temería ni la demagogía ni los pronunciamientos militares, porque una y otros nada hubieran podido contra el sentir casi unánime del católico pueblo español.

Veía Balmes que la cuestión dinástica era una de las principales causas de la división de los católicos españoles, y por esto trabajó cuanto pudo para que tuviese satisfactorio y honroso término para los dos ramas; pero su inteligencia iba más allá de la reunión de personas y de familias. Su pensamiento se dirigía á formar un partido monárquico fuerte, cristiano de antigua cepa, enemigo de todo despotismo y aun absolutismo, y amante como el que más de las libertades y progresos de los pueblos; quería que el rey de España no lo fuera de un partido, sino de todos los españoles, deseando que se hiciese esta unión sin abdicaciones ni deslealtades, sin recriminaciones ni amargos recuerdos, sino de la manera como se hacen las paces entre los miembros de una misma familia, después de un ruidoso pleito en que han consumido gran parte de su hacienda y salud, transigiendo unos y otros en sus respectivos puntos de vista, pero trabajando luego juntos para restañar las heridas y rehacer el patrimonio de las quiebras que había sufrido.

En 26 de agosto de 1846 se publicó en *El Pensamiento de la Nación* un hermoso artículo en el que se contienen las ideas arriba expuestas, que no podemos transmitir á causa de su mucha extensión, titulado «Los tres Criterios y el Partido Monárquico.»

Ahora bien, desde aquella fecha, desde 1846 y desde 1848, año de la muerte de aquel insigne estadista, ¿qué fuerza política, qué escuela, qué partido ha sabido ó querido realizar aquel pensamiento de ir penetrando poquito á poco, casi insensiblemente, en las esferas del gobierno, para que por evolución y no *per altum* se formase un gobierno verdaderamente nacional? La España tradicionalista desde aquella fecha ha hecho algunos esfuerzos y hasta verdaderos sacrificios y actos de heroísmo para oponerse á la revolución logrando en parte detenerla en sus movimientos; pero la unión de los buenos no ha sido posible hasta el presente, ni las fuerzas íntegramente católicas han tenido dentro de las esferas del poder la influencia y eficacia que por su importancia social les correspondía, contentándose casi hasta el presente, después de su derrota en el campo de batalla, á una acción protestataria y negativa que ni es tan eficaz como debiera para el bien de la nación, ni para la defensa de los bienes morales y materiales de los mismos interesados.

Pues bien, esta política protestataria y negativa, seguida en general por los partidos antidinásticos tradicionalistas, ha sido rechazada por la «Lliga Regionalista» y por su *leader* el Sr. Cambó, quien, siguiendo el pensamiento de Balmes, entiende que los catala-

nes hemos de intervenir, hemos de cooperar al gobierno de la nación, como cooperan todos los miembros del cuerpo humano á su perfección y desarrollo, y como cooperan las fuerzas vivas del país en todas las naciones de régimen constitucional y democrático. Esta intervención y cooperación en las funciones de gobierno era la política de la fracasada Solidaridad Catalana, según acaba de manifestar el propio Sr. Cambó.

He aquí sus palabras:

«La historia de Cataluña está llena de movimientos de revuelta y de protesta, y está, desde hace algunas siglos, casi virgen de afirmaciones. Por un período larguísimo de falta de acción colectiva nuestras aptitudes para esta acción se habían embotado, y en Cataluña aparecía el hecho curiosísimo de que los catalanes en su acción individual sentían, pensaban y obraban muy al contrario de su acción colectiva. En la acción individual el temperamento catalán no confiaba más que en el propio esfuerzo, en el trabajo lento, penoso, constante, mientras que en la acción colectiva, el temperamento catalán, por este embotamiento, por el desuso de las facultades de gobierno, se entregaba constantemente á las afirmaciones románticas, á la visión de cosas futuras, inciertas, imprecisas y se lanzaba á ellas con toda su alma, buscando una finalidad que no llegaba á precisarse bien, y se conjuraban todas las fuerzas en una de estas acciones románticas, y esta acción fracasaba, porque tenía que fracasar fatalmente y la culpa de todos los fracasos de la acción soñadora y romántica no la atribuía, como debiera, á sus propias faltas, más á esos agentes externos, á maquinaciones, á traiciones, á causas ajenas, cuando en definitiva la culpa de estos fracasos es el camino equivocado que el pueblo catalán había seguido.

Y á cada uno de estos fracasos seguía un período de aplanamiento. Unos desconfiaban de la acción política, dando plena satisfacción á su egoísmo, se apartaban de toda acción colectiva; otros se iban á las afirmaciones radicales, á los partidos revolucionarios; y esto, en el fondo, es igual que el apartamiento egoísta de la acción colectiva; es una misma manifestación de pereza, de egoísmo, retirarse á su casa, no preocuparse de la vida colectiva, entregarse á afirmaciones radicales y revolucionarias, estimuladoras de la misma pereza y propagadoras de los mismos desengaños.»

¿No hay, por consiguiente, gran analogía entre el pensamiento político de Balmes y la política afirmativa y evolucionista del señor Cambó?

En el próximo número reproduciremos los interesantísimos artículos de la controversia sostenida entre

DON LUIS DE ZULUETA

y la redacción de *La Veu de Catalunya* sobre

La Cultura y el Catalanismo

CONFERENCIAS sobre ECONOMIA

por el Prof. GUILLERMO GRAELL

CURSO DE 1909-1910

Se publican en cuadernos mensuales de más de 80 páginas de 23 X 15 cms. en excelente pape amarfilado, especial para esta obra.

Acaba de aparecer el CUADERNO 2.º, de 84 páginas, conteniendo las conferencias 3.ª y 4.ª

Precio del cuaderno: UNA PESETA

Se admiten suscripciones en nuestra Administración.

COMPañÍA TRASATLÁNTICA



BARCELONA



Servicios

Línea de Cuba-México.—Servicio mensual á Habana y Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.—Rebaja en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de New-York, Cuba y México.—Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 26 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New-York, Cádiz, Barcelona y Génova.

Línea de Venezuela-Colombia.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de Navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo, Carúpano, Coro, Cumaná y Trinidad con trasbordo en Curaçao.

Línea de Filipinas.—Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 4 enero, 1.º y 29 febrero, 28 marzo, 25 abril, 23 mayo, 20 junio, 18 julio, 15 agosto, 12 septiembre, 10 octubre, 7 noviembre y 5 diciembre, directamente para Génova, Por-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sean: 21 enero, 18 febrero, 17 marzo, 14 abril, 12 mayo, 9 junio, 7 julio, 4 agosto, 1 y 29 septiembre, 27 octubre, 24 noviembre y 22 diciembre, haciendo las mismas escalas que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa Oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Buenos Aires.—Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1.º, de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente

Servicios

para Santa Cruz de Tenerife. Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1.º y de Montevideo el 2 directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y accidentalmente Génova. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Canarias.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19 y de Cádiz el 22 directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno á Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso el día 1.º de cada mes, haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas y otros puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea. Regresan de Fernando Póo el 26 de febrero y así sucesivamente cada dos meses, haciendo las mismas escalas que á la ida, para Cádiz y Barcelona.

Línea de Tánger.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes para Tánger con extensión á los puertos de Algeciras y Gibraltar.

Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias, á viajantes del Comercio y por pasajes de ida y vuelta. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Avisos importantes.—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas de 14 de abril de 1904, publicada en la Gaceta del 22 del mismo mes.

Servicios comerciales.—La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta como ensayo deseen hacer los exportadores.

EN PREPARACIÓN

Estudis y escrits polítichs

DE

D. ENRIQUE PRAT DE LA RIBA

Formará un volumen de unas 500 páginas, aproximadamente, de 20x13 cms.

Contendrá una selección de trabajos ya publicados y otros aún inéditos, escritos por su ilustre autor en momentos de persecución contra el catalanismo.

Ediciones en papel común de hilo y japonés

Los ejemplares en papel japonés, estarán numerados á la prensa y llevarán impreso el nombre del suscriptor.

Los tirajes en papel de hilo y japonés serán limitados; por lo tanto los que deseen adquirir algún ejemplar deberán comunicarlo cuanto antes á la redacción de LA CATALUÑA, Calle de Fernando, 57, entresuelo, á nombre de D. José Roig.

ADVERTENCIA.—Por no estar terminada la selección de los trabajos que se incluirán en este volumen, no podemos precisar aún los precios de venta de los diferentes tirajes, pero probablemente serán los siguientes:

En papel común de 3 á 4 pesetas
» » de hilo de 8 á 10 »
» » japonés de 25 á 30 »

DISPONIBLE

El anuncio es tan necesario para el buen funcionamiento de una casa de comercio como el aceite en los engranajes de una máquina.—*Leroy Beaulieu.*

El comerciante que no anuncia, abandona voluntariamente la venta á aquellos de sus competidores que cuidan el reclamo.—*Henri Avenel.*

**

¿Los anuncios que hace un industrial ó un comerciante le benefician? Leed lo que responden á esta pregunta muchos riquísimos americanos:

—Yo debo mi fortuna á mis reclamos en la prensa.—*Robert Bonner.*

Es la distribución frecuente y regular de mis anuncios lo que me ha concedido lo que poseo.—*A. Q. Stewart.*

El camino que conduce á la riqueza, pasa por la tinta de imprenta.—*P. T. Borman*

El éxito depende del apoyo del periodista, es decir de aquél que conoce perfectamente su cometido y el modo de entender y presentar el reclamo que se le pide.—*J. J. Aster.*

—Hijo mío, haz negocios con quienes saben anunciar. No te arrepentirás nunca.—*Benjamin Franklin.*

¿Cómo la clientela sabrá que se puede comprar cosa buena, si no hay interés en hacérselo saber por medio del repetido anuncio?—*W. Vanderbilt.*

El dinero desembolsado que me ha reportado mejores dividendos, ha sido el que he colocado en publicidad en las columnas de periódicos. No habría podido empujar mi negocio sin una publicidad hecha regularmente cada semana y jamás he hecho un anuncio en un periódico sin sentir el efecto y los resultados directos en muy breve tiempo.—*W. R. Griffin.*

Cemento Portland Artificial

ASLAND

Fábrica en Castellar de Nuch y la Pobla de Lillet

Actual producción, 240 toneladas diarias

Sólo una clase, la superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos.—Aplicables á todos los usos, especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria.—Insustituible en obras hidráulicas.

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos

Fabricación por hornos rotatorios automáticos. Motor hidráulico por tubería forzada de 4.700 metros de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3.000 caballos de fuerza. Combustible procedente de las minas de la Compañía, Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad. Análisis constante de las primeras materias y del producto elaborado.

DESPACHO EN BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)

GUSTAVO GILI, Edítor

Universidad, 45.—BARCELONA

El Amo del Mundo

SEGUNDA EDICIÓN DE LA EXTRAORDINARIA Y DISCUTIDA NOVELA DE ROBERTO HUGO BENSON

Un volumen de 440 págs. de 20×13 cms., con profusión de viñetas. En rústica, ptas. 3; en tela inglesa, con plancha alegórica, pesetas 4.

Diario y Fragmentos

por EUGENIA DE GUÉRIN. Obra premiada por la Academia Francesa. Traducida de la 49ª edición. Un vol. de 384 páginas de 20×13 cms. En rústica, 3 pesetas.

El Camino de la dicha, La Bondad, por CARLOS ROZÁN. Obra premiada por la Academia Francesa. Un vol. de 238 págs. de 19×12 cms. En rústica, ptas. 2; en tela inglesa, ptas. 3.

EXTRACTO DEL ÍNDICE.—El Bien.—Las riquezas.—Los egoístas.—El miedo al ridículo.—El amor á los placeres.—La justicia.—La indulgencia.—El ingenio.—El criterio.—El hijo.—El padre.—El amigo.—El hombre.—Conclusión.

El gobierno de sí mismo, *Ensayo de psicología práctica,* por el R. P. ANTONINO EYMIEU, de la Compañía de Jesús. Un vol. de 354 págs. de 19×12 cms. En rústica, ptas. 3'50; en tela inglesa, ptas. 4'50.

La educación de la voluntad, *Estudio psicológico y moral,* por J. GUIBERT, Superior del Seminario del Instituto Católico de París. Un vol. de 110 págs. de 19×12 cms. En rústica, ptas. 1; en tela inglesa, ptas. 2.

La mujer del porvenir, por ESTEBAN LAMY, de la Academia Francesa. Un vol. de 212 págs. de 19×12 cms. En rústica, ptas. 2; en tela inglesa, ptas. 3.

El libro de las Tierras vírgenes, por RUDYARD KIPLING, traducción directa del inglés por RAMÓN D. PERÉS, ilustrada con 45 dibujos de JOSÉ TRIADÓ. Un lujoso vol. de 504 págs. de 20×13 cms. En rústica, ptas. 4; en tela inglesa, ptas. 5.

LA CATALUÑA

Primer tomo, debidamente encuadernado, conteniendo los números aparecidos desde el mes de octubre de 1907 hasta fines de 1908.

PRECIO: 20 PESETAS

Administración: Fernando, 57, entlo., 2.^a

BARCELONA

Gran Fábrica de Hilados y Tejidos

PRAT, CAROL Y C.^A

Ronda de la Universidad, núm. 18.—BARCELONA

HIJOS DE JOSÉ MONTEYS

Fabricantes de Hilados, Tejidos y Estampados

Especialidad en PAÑOLERÍA DE ALGODÓN

CASA FUNDADA EN 1817

Despacho: Bilbao, 206.—BARCELONA

LA EDUCACIÓN INTELECTUAL

por el P. RAMÓN RUIZ AMADO, S. J.

Un volumen de más de 700 págs. 20×13 cms., ptas. 6

La Educación Moral (*Estudios pedagógicos*), por el P. R. RUIZ AMADO, S. J. Un volumen de xv+635 págs., de 20×13 cms. En rústica, 6 pesetas.

Nuevo Diccionario enciclopédico ilustrado de la lengua castellana,

por MIGUEL DE TORO Y GÓMEZ. Quinta edición revisada, corregida y puesta al día. Contiene todas las voces que figuran en la última edición (1899) del de la Real Academia Española; más de 54.900 palabras; 1.400 artículos enciclopédicos; 840 grabados; 16 láminas y mapas en color, etc. El diccionario biográfico contiene, además, 140 retratos. Un vol. de 1.050 de 18½×12½ cms., en tela inglesa, pts. 8.

Nuevo Diccionario francés-español y español-francés

por MIGUEL DE TORO Y GÓMEZ, Licenciado en Filosofía y Letras. Un vol. de 1.200 págs. de 18½×12½ cms., impreso á dos columnas, en tela inglesa, ptas. 8.

Caracteres del anarquismo en la actualidad, por GUSTAVO LA IGLESIA,

Abogado. Obra premiada por la Academia de Ciencias Morales y Políticas. Un vol. de 456 págs. de 20×13 cms., con 9 grabados. En rústica, ptas. 5; en tela inglesa, ptas. 6.

Llibre de Doctrina pueril, del B. RAMÓN LLULL, con proemio, ilustraciones y notas de D. M. Obrador y Bensusan. Un vol. xxii+304 págs., de 17×11 cms. Edición en papel de hilo verjurado, 4 pesetas.

Primer llibre de Sonets (I-LXXV), de don JOSÉ CARNER. Un vol. de 104 págs., de 20×14 centímetros. Edición de 100 ejemplares en papel de hilo verjurado, 5 ptas.

Las obras del catálogo de esta reputada Casa editorial pueden adquirirse por conducto de LA CATALUÑA

Sociedad Anónima de Navegación Transatlántica(Antes A. FOLCH Y C.^a, S. en C.)

Rambla de Santa Mónica, núm. 21, pral.—BARCELONA

Línea de Cuba, México y Estados Unidos

Prestan dichos servicios los vapores siguientes:

Argentino

José Gallart

Juan Forgas

Berenguer el Grande

Admiten carga y pasaje para las indicadas líneas.

Para fletes, pasajes y demás informes, dirigirse á las oficinas de la Compañía
Rambla de Santa Mónica, núm. 21, principal**Miguel Gallart**

Puerto Rico

Brasileño

PIANOS SIMPLEX

de las más famosas Marcas Europeas, entre ellas

RÖNISCH, STEINWEG-Nachf, SCHIEDMAYER & Sons

ÓRGANOS "SIMPLEX"Lo mismo puede tocarse á mano que con nuestro sublime aparato "SIMPLEX"
La mayor perfección de la mecánica artística-musical

Conciertos todos los viernes 6 tarde en nuestro salón "SIMPLEX"

BUENSUCESO, 5

Única agencia en España THE "SIMPLEX" PIANO PLAYER C.^o**EL ECO DE LA INDUSTRIA****MANUFACTURERA TEXTIL**

Director Propietario: D. WIFREDO PAULET DE MIRALLES

Año XII de su publicación

ÓRGANO DE LA ACADEMIA TECNOGRÁFICA TEXTIL

Estudios de hilados, tejidos, tintes, aprestos, blanqueo, inventos de máquinas
y todo cuanto sea concerniente á la industria textil

Colaboración Nacional y Extranjera

PERIÓDICO DE CIRCULACIÓN UNIVERSAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Barcelona	semestre	6 ptas;	un año	10 ptas.
Provincias	»	7'50 »	»	12'50 »
Ultramar y Extranjero	»	10 Fr.	»	15 Fr.
Núm. suelto 1 pta.—Extranjero		1'25 Fr.—Núm. atrasado		1'50 ptas.
Tomos completos atrasados				100 »

Pago anticipado

ADMINISTRACIÓN

Consejo de Ciento, 613

BARCELONA

CATALUÑA

SALLICIDA PIZAExtirpa rápidamente, sin dolor ni molestia, los callos y durezas.—
Es curioso: no motiva los inconvenientes de otros emplastos y de
los líquidos en general.—Es económico: una peseta en todas las
farmacias, droguerías y zapateríasMIL PESETAS al que presente Cápsulas de Sándalo
ú otro específico mejores que los del
DOCTOR PIZA, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente
todas las enfermedades urinarias

DEPÓSITO GENERAL

Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6.—BARCELONA

Por 1'80 pesetas se remite por correo certificado

AGUAS MINERALES NATURALES DE LA SOCIEDAD ANÓNIMA**VICHY CATALAN**

Aguas hipotermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatadas-sódicas. Sin rival para el reumatismo, la diabetes y las afecciones del estómago, hígado, bazo. Esta aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la Sociedad Anónima Vichy Catalán. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras artificiales que se ofrecen en este mercado con nombres de fuentes imaginarias que sólo son marcas de fábrica y no fuentes de origen. DE VENTA en todas partes.

Administración: RAMBLA de las FLORES, 18, entresuelo